

La endecha de los padres desafortunados

Alicia Guerra de Aranguiz

**Los episodios están empalmados con proyecciones de
publicidad género «Prenatal», «Natalis», «Dodotis»,
«Nutriben», etc. Fondo sonoro balbuceos, llantos y risas
de bebé.**

EPISODIO PRIMERO

El sueño de Bebequerido

MAMATONTA, PAPAOGRO, ABUELACHOCHA,
ABUELOGRO, BEBEQUERIDO.

Una gran habitación, en el centro una cuna.

MAMATONTA acaba de abotonar el pijama de
BEBEQUERIDO (un robusto joven vestido como un bebé
de unos catorce meses: chupete gigantesco, sonajero, etc.)

MAMATONTA.- Y ahora mi lindo nenito va a dar un besito
a su mamita.

BEBEQUERIDO.- (Enfurrñado.) ¡No quiero ir a la cama!

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¿Has acabado ya de
acostarlo?

MAMATONTA.- (Grita.) ¡Ya voy, ya voy!

BEBEQUERIDO.- Me da miedo quedarme solito.

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¡Mamatonta!

BEBEQUERIDO.- Quiero hacer pis.

MAMATONTA.- Papaogro se está enfadando, y con razón.

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¡Cenaremos como de costumbre, a medianoche!

MAMATONTA.- ¡Un poco de paciencia, por Dios! (**Al bebé.**) Si eres malo tu padre te dará un azote. (**Suplicando.**) Sé buenecito, nene.

BEBEQUERIDO.- (**Refunfuñando.**) No tengo sueño.

MAMATONTA.- ¿Te acuerdas del pollito de tu libro? Se acostaba al mismo tiempo que el sol. (**Saca un libro de cualquier sitio.**) ¿Ves aquí el sol y aquí el pollito? Se dan las buenas noches. Mira como se besan.

BEBEQUERIDO.- (**Repentinamente inspirado.**) No di un besito a Abuelachocha.

MAMATONTA.- ¡Se lo diste!

BEBEQUERIDO.- Pues quiero darle otro.

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¡Mamatonta!

MAMATONTA.- ¡Ya voy! ¡Qué pesado es!

BEBEQUERIDO.- Quiero dar un besito al abuelito.

MAMATONTA.- Ya se lo diste.

BEBEQUERIDO.- Quiero darle otro.

MAMATONTA.- Es hora de dormir.

BEBEQUERIDO.- (**Berrea.**) ¡Quiero darle otro besito!

MAMATONTA.- Me voy a enfadar, bebé.

BEBEQUERIDO.- (**Berrea.**) No di las buenas noches a mi papáito.

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¡Acostar a ese niño es el cuento de nunca acabar!

MAMATONTA.- Está enfadadísimo. (**Grita.**) Bebequerido quiere darte un besito.

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- Dejaos de besuqueos. La cena se está enfriando.

MAMATONTA.- Me estoy hartando, bebé. Ya has besado y abrazado a toda la familia. ¡Así que a la cama!

(Haciendo un terrible esfuerzo logra levantar al niño del suelo.)

(Entra en escena PAPAOGRO.)

BEBEQUERIDO.- (Suave como la seda.) Un besito papá.

PAPAOGRO.- (Sin dejarse enternecer.) ¡Se acabó el cuento! ¡A la cama!

MAMATONTA.- (Severa.) ¡Papaogro!

PAPAOGRO.- ¡He dicho que a la cama!

(BEBEQUERIDO berrea.)

MAMATONTA.- (Muy enfadada.) ¡Le ruego que no grite!

PAPAOGRO.- Y yo le ruego que no haga más el imbécil con ese gamberro. ¡Y déjelo en el suelo! ¿Pero cuándo va a andar ese ceporro?

MAMATONTA.- (Deja al bebé sentado en el suelo.) Ya anda, pero hay que darle la mano.

PAPAOGRO.- ¡Ponte de pie, cernícalo!

BEBEQUERIDO.- Tengo miedo de caerme. **(Berrea.)**

MAMATONTA.- Es demasiado joven...

PAPAOGRO.- ¿Bromea? A su edad yo ya iba a la escuela.

MAMATONTA.- El pediatra dice que le cuesta más guardar el equilibrio porque es muy grande.

PAPAOGRO.- Además de grande es un mastuerzo y un vago. Eso es su hijo, señora, un holgazán.

(BEBEQUERIDO berrea.)

MAMATONTA.- ¡Ya le ha hecho llorar otra vez! ¡Lo hace adrede!

PAPAOGRO.- Llorar es bueno para los pulmones, los ensancha.

MAMATONTA.- ¿Por qué es usted tan rígido con esta pobre criaturita?

PAPAOGRO.- Su criaturita es un subnormal.

MAMATONTA.- ¡Váyase a cenar y déjenos en paz!

PAPAOGRO.- ¡Ni hablar! Es usted la que se va, yo me encargo de meterlo en la cuna.

(BEBEQUERIDO, berrea.)

(Entra el ABUELOGRO.)

ABUELOGRO.- ¿Pero todavía no está acostado?

BEBEQUERIDO.- (Suave como la seda.) ¡Abuelito!

ABUELOGRO.- Venid a cenar. Tengo hambre y se me está pasando el estómago.

BEBEQUERIDO.- ¡Yo también tengo hambre! ¡Y sed! ¡Quiero hacer pis! (Berrea.)

(Entra en escena la ABUELACHOCHA.)

ABUELACHOCHA.- ¿Qué han hecho a mi corazoncito? ¿Por qué lloras cielito?

PAPAOGRO.- ¿Llorar? Su «corazoncito» berrea, suegra. ¡Berrea!

BEBEQUERIDO.- ¡Abuelita!

PAPAOGRO.- (Truena.) ¡A la cama!

BEBEQUERIDO.- ¡Abuelita, no tengo sueño!

MAMATONTA.- ¡Tenga un poco de paciencia, esposo!

BEBEQUERIDO.- Quiero dar un besito a la gatita.

PAPAOGRO.- (**Truena.**) ¡He dicho que a la cama!

MAMATONTA.- No es usted razonable.

BEBEQUERIDO.- No dije buenas noches a la criada del primero.

ABUELOGRO.- (**A su hija.**) ¡Tu retoño nos toma el pelo!

ABUELACHOCHA.- (**A los dos hombres.**) Esto es cosa de mujeres, váyanse.

BEBEQUERIDO.- Abuelita, quiero dar un besito a la portera.

PAPAOGRO.- ¡A la cama!

MAMATONTA.- (**Muy enfadada.**) ¡Basta de voceríos!

BEBEQUERIDO.- (**Al público.**) Esa mala bestia me perforó el tímpano con sus gritos destemplados.

ABUELOGRO.- No he visto otro niño tan mal criado como el tuyo, hija.

ABUELACHOCHA.- (**A los hombres.**) ¡Sois dos monstruos! (**Al bebé.**) ¡No llores, mi pichoncito! ¡Esta criatura está temblando!

MAMATONTA.- ¡No llores, mi príncipe! ¡Mi cachito de cielo!

ABUELACHOCHA.- ¡Cálmate, corderito!

(Las dos mujeres hacen mimos y carantoñas al bebé.)

MAMATONTA.- ¡Calma! ¡Calma!

ABUELACHOCHA.- ¡Tranquilo, ya pasó todo!

MAMATONTA.- Y ahora vas a ir a tu cunita.

ABUELACHOCHA.- Es hora de hacer rorro.

MAMATONTA.- Mi gorrioncito.

ABUELACHOCHA.- Tesoro mío.

(Las dos mujeres cogen, no con pocos esfuerzos, al bebé en brazos y lo meten en la cuna.)

BEBEQUERIDO.- Quédate conmigo, Mamatonta.

MAMATONTA.- Sólo un minutito...

PAPAOGRO.- (Feroz.) De eso me encargo yo.

MAMATONTA.- (Furiosa, a su marido.) ¿Ve lo que obtiene con sus sandeces? ¡Y luego dice que el niño no es cariñoso con usted! ¡Acabará detestándolo!

ABUELACHOCHA.- ¡Tu marido hace llorar al nene continuamente!

MAMATONTA.- (A su madre.) ¡Y tú, no te metas en nuestras discusiones, que estás siempre pinchando y sembrando cizaña!

ABUELACHOCHA.- ¡Yo, que estoy siempre al quite!

PAPAOGRO.- Los toma por imbéciles. ¡Por lo que son! Pero lo que es a mí no me engaña con sus berrinches, lloros, carantoñas y otros trucos.

BEBEQUERIDO.- Abuelita, ese señor me asusta.

ABUELACHOCHA.- Duérmete, nenito.

ABUELOGRO.- La escena se repite invariablemente todas las noches. ¡Porque al niño no le sale de las narices que cenemos en paz!

BEBEQUERIDO.- Ese otro señor me asusta también.

MAMATONTA.- ¡Un niño tan sensible!

ABUELACHOCHA.- ¡Hipersensible!

PAPAOGRO.- Señora, vuestro vástago es un pedazo de carne con ojos.

MAMATONTA.- ¿Cómo he podido casarme con esta mala bestia?

PAPAOGRO.- ¿Cómo pude casarme con esta gilipollas?

BEBEQUERIDO.- (Ríe y aplaude regocijado.) ¡Ja, ja, ja, ja! La atmósfera se calienta, se pone al rojo vivo...

PAPAOGRO.- ¡Y encima se ríe! (Se acerca a la cuna amenazador.) ¿Decías?

MAMATONTA.- (Alarmadísima.) ¡Le prohíbo tocar a mi hijo!

ABUELACHOCHA.- (Alarmadísima.) ¡Deténganlo!

PAPAOGRO.- (A su suegra.) Si no se calla le retuerzo el pescuezo. (A su hijo.) ¿Decías algo?

(BEBEQUERIDO deja de reírse y se achica cuanto puede.)

PAPAOGRO.- Dime, ¿qué te parecía tan gracioso?

MAMATONTA.- ¡No se le ocurra tocarlo!

ABUELACHOCHA.- ¡Está usted loco, yerno!

PAPAOGRO.- (A su mujer.) ¡Cierre el pico o hago una desgracia! (Al bebé.) Quiero que te duermas inmediatamente. ¿Comprendido? Cuento cuatro. Cuatro, tres, dos...

(BEBEQUERIDO lloriquea unos instantes y se queda repentinamente dormido.)

(A su mujer.) De ahora en adelante lo acostaré yo.

ABUELOGRO.- (Con admiración.) ¡Fue instantáneo!

MAMATONTA.- (Recelosa.) ¿Qué hizo a nuestro hijo?

ABUELACHOCHA.- (Recelosa.) No es normal... Así de repente...

MAMATONTA.- (Contempla al bebé que duerme plácidamente.) ¡Qué ricos son cuando duermen!

ABUELOGRO.- Deberían dormir 24 horas al día.

ABUELACHOCHA.- ¡Qué angelote!

ABUELOGRO.- ¡Qué silencio!

PAPAOGRO.- ¡Qué paz!

MAMATONTA.- ¡Sonríe!

ABUELACHOCHA.- ¡Sonríe!

MAMATONTA.- ¡Se ríe a carcajadas!

PAPAOGRO.- Mientras no se ría de mí...

MAMATONTA.- (A su madre.) ¿Qué crees que sueña?

PAPAOGRO.- ¡Señora, «eso» es demasiado zoquete para soñar!

ABUELOGRO.- ¡Tengo hambre!

MAMATONTA.- (A su marido.) Venga, mírelo bien y dígame si no es el bebé más precioso de la tierra.

ABUELACHOCHA.- ¡Es hermosísimo!

PAPAOGRO.- Hermoso... Según se mire... Si fuese para venderlo al peso...

MAMATONTA.- (Muy orgullosa.) ¡Está enorme para su edad! (Al bebé.) ¡Cuánto le gustaría a tu mamita saber con qué sueñas!

ABUELOGRO.- ¿No vais a pasaros la noche contemplándolo? Digo yo. (Coge a su mujer por un brazo y se la lleva.)

(ABUELACHOCHA y ABUELOGRO hacen mutis.)

PAPAOGRO.- Le repito, señora, que «eso» no sueña.

(PAPAOGRO coge a su mujer por un brazo y se la lleva casi a rastras.)

(Obscuridad.)

(Letrero luminoso o pancarta mostrada por un actor: «El sueño de BEBEQUERIDO».)

(Luz.)

(MAMATONTA, que parece más joven y guapa que en la escena anterior, acaba de abrochar el pijama de BEBEQUERIDO.)

BEBEQUERIDO.- ¡Rayos y centellas, que me ahorquen si tengo ganas de ir al catre!

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¡Mamatonta, estamos esperándola!

MAMATONTA.- (Grita.) ¡Ya voy! (A BEBEOGRO.) Papá está enfadadísimo.

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¿Viene o voy a buscarla?

BEBEOGRO.- (Al público.) ¡Matamoros! ¡Espantasietes!

MAMATONTA.- ¿Lo oyes gritar?

BEBEOGRO.- Berrear es bueno para los pulmones. Los ensancha.

MAMATONTA.- Tienes que irte a la cama, cariñito mío. ¡El pollito del cuento se acostaba al mismo tiempo que el sol! (Coge un libro y muestra las imágenes al bebé.) ¿Ves? Aquí el sol y aquí el pollito, y aquí están juntos y se dan las buenas noches.

BEBEOGRO.- ¡Me gustan mucho los pollitos!

MAMATONTA.- ¡Son tan monos!

BEBEOGRO.- Fritos o asados y muy tostaditos. (Ríe bestialmente.)

MAMATONTA.- (Haciéndose la sorda.) Mira como se dan un besito...

BEBEOGRO.- No seas cretina. ¿Cómo es posible que a tu edad te gusten esas cursilerías?

VOZ OFF DE PAPAOGRO.- ¡Ya estamos con el mismo cuento de todas las noches!

MAMATONTA.- ¡Ya voy, ya voy! (A BEBEOGRO.) Un besito y a la cama.

BEBEOGRO.- Sabes que para lo de los besitos siempre estoy dispuesto. **(Besa a su madre muy poco filialmente.)**

MAMATONTA.- (Intenta liberarse.) ¡Por Dios, bebé!

BEBEOGRO.- ¿No querías un besito? **(La mantiene cogida por la cintura.)**

MAMATONTA.- Sí, pero...

BEBEOGRO.- ¡Y ahora otro!

MAMATONTA.- (Asustada.) ¡Basta, bebé!

BEBEOGRO.- ¿Por qué basta?

MAMATONTA.- Porque... porque... ¡Porque me despeinas!

BEBEOGRO.- A mí me gustan mucho los besitos. ¡El imbécil de mi padre se lo ha montado de rechupete!

MAMATONTA.- ¡Suéltame!

BEBEOGRO.- Primero tenemos que hablar. ¡Poco y bien! ¿No te parece que es muy pronto para meterme en la cama?

MAMATONTA.- Pero niño...

BEBEOGRO.- Hay que reajustar los horarios.

MAMATONTA.- (Atónita.) Un bebé... un bebé... ¡es un bebé! Y los bebés se acuestan siempre tempranito.

BEBEOGRO.- ¿Para dar a los padres tiempo de hacer más bebés?

MAMATONTA.- (Escandalizada.) ¿Dónde has oído decir esas barbaridades?

BEBEOGRO.- Vamos, Mamatonta, que no hay que confundir el culo con las temporadas del año. Una cosa es ser bebé y otra cosa es ser gilipollas.

(PAPAOGRO, que parece más pequeño que en la escena anterior, entra, enfadadísimo.)

PAPAOGRO.- ¡Esto ya es demasiada tomadura de pelo!

MAMATONTA.- (Se interpone entre el padre y el hijo.) Bebequerido quería darte un besito. (Empuja a su hijo hacia PAPAOGRO.) ¡Anda, dáselo!

BEBEMONSTRUO.- ¿Un besito a «eso»?

PAPAOGRO.- (Desconcertado y algo amedrentado.) ¿Y luego se va a la camita, verdad?

MAMATONTA.- Pues claro. (Empuja al bebé hacia su marido.)

(BEBEMONSTRUO sin moverse y mirando cruelmente a su padre.)

PAPAOGRO.- (Algo inquieto.) ¿Ese besito viene? (A su madre angustiada.) Dígame Mamatonta, ¿no le da usted demasiado de comer? Ha vuelto a crecer... Lo encuentro muy, muy, muy crecido...

MAMATONTA.- Es cierto... ¿Y qué puedo hacer yo? Es inevitable.

(BEBEMONSTRUO se acerca a su padre, baja la cabeza, lo muerde y le arranca una oreja que mastica silenciosamente.)

PAPAQUERIDO.- (La mano en el lugar en el que se hallaba la oreja, retrocede enfadado y atemorizado al tiempo.) ¡Si yo ya desconfiaba de su hijo!

MAMATONTA.- (Palideciendo.) Es sólo una broma... ¿Verdad Bebeogro que es una broma?

BEBEMONSTRUO.- Está correosa.

PAPAQUERIDO.- ¡Pues, que no se repita la bromita!

MAMATONTA.- ¡Claro que no! (Enfadada.) ¡Exageras, bebé! Lo menos que puedes hacer es pedir perdón.

BEBEMONSTRUO.- De acuerdo, puede presentarme sus excusas. **(Da una palmadita «amistosa» a su padre y le hace caer de rodillas, magnánimo.)** ¡Aquí no ha pasado nada, hombre! Tranquilo que te perdono. Anda, ya puedes irte a la cama.

PAPAQUERIDO.- (Desconcertado.) ¿A la cama?

BEBEMONSTRUO.- (Coge a su padre por el cuello de la chaqueta.) Te repito que ya puedes acostarte.

MAMATONTA.- Pero...

BEBEMONSTRUO.- (Deja caer a su padre al suelo. A MAMATONTA.) Escogiste un marido más bien zoquete. El pobre no parece comprender lo que se le dice.

PAPAQUERIDO.- (Con un hilo de voz.) No hemos cenado todavía.

BEBEMONSTRUO.- (Da un paso hacia PAPAQUERIDO que retrocede atemorizado.) ¿Qué decías, desgraciado?

PAPAQUERIDO.- (Tartamudea.) Yo... yo... yo... de... de... decía...

(BEBEMONSTRUO coge a su padre por el cuello de la chaqueta y lo mete brutalmente en la cuna.)

(Entra en la habitación ABUELACHOCHA, que parece más vieja que en la escena anterior.)

ABUELACHOCHA.- ¿El nene no está todavía en su camita?

MAMATONTA.- (Se coloca detrás de su madre, como buscando protección.) Todavía no...

ABUELACHOCHA.- ¡El muy pillín! La abuelita va a acostarte. Ven a mis brazos, angelote.

(BEBEMONSTRUO, mira ferozmente a su abuela.)

ABUELACHOCHA.- ¿No das un besito a tu abuelita?

MAMATONTA.- (Con verdadero pánico.) No insistas, mamá.

ABUELACHOCHA.- (Tendiendo los brazos a BEBEMONSTRUO.) Vamos a hacer mimitos.

MAMATONTA.- (Aterrada.) ¡Te digo que no insistas!

BEBEMONSTRUO.- Cómo se ve que no tienes a nadie a quien llevarte a la boca.

ABUELACHOCHA.- (Atónita.) ¿Qué dice?

MAMATONTA.- Bromea, naturalmente. Ves, no es tan tonto como creíamos. Tiene un sentido del humor muy particular.

BEBEMONSTRUO.- ¿Verdad que sí?

PAPAOGRO.- (Sin atreverse a salir de la cuna.) No he cenado...

BEBEABOMINABLE.- ¡Cierra el pico! Más te valdría intentar pasar desapercibido.

ABUELACHOCHA.- (Apercibiendo a su yerno en la cuna.) ¿Pero qué hace tu marido en la cuna?

MAMATONTA.- (Cuchichea.) Cállate, ya te explicaré luego.

ABUELACHOCHA.- (Terca.) ¡La va a hacer trizas!

BEBEABOMINABLE.- ¡No nos des el coñazo!

ABUELACHOCHA.- (Atónita, a su hija.) ¿Qué le pasa al niño esta noche?

BEBEABOMINABLE.- ¿Qué murmuráis?

MAMATONTA.- Nada. ¡No decíamos nada!

BEBEABOMINABLE.- No me gusta que se cuchichee en mi casa.

MAMATONTA.- ¡Si no cuchicheábamos!

BEBEABOMINABLE.- Haré como si os creyera, pero no me la dais ni con queso. ¡Y que no se repitan los conciliábulos! Oye, vieja, trae la cena deprisa, que tenemos hambre. ¡Corre!

ABUELACHOCHA.- Pero...

MAMATONTA.- Es mejor no contrariarlo. (A BEBEABOMINABLE.) No te enfades, la abuelita va a darse mucha prisa.

ABUELACHOCHA.- ¡Corro! ¡Corro!

(ABUELACHOCHA **hace mutis.**)

BEBEABOMINABLE- Habrá que encontrar una utilidad a «eso».

MAMATONTA.- ¿A qué?

BEBEABOMINABLE- A «eso» que acaba de salir.

MAMATONTA.- Pero si es la abuelita. ¡Tu abuelita! ¡Mi mamá! Porque yo también tengo una mamá.

BEBEABOMINABLE- Bueno, ¿y qué? Abuelita «eso» come ¿no? ¡E incluso demasiado!

MAMATONTA.- Tiene que alimentarse para vivir.

BEBEABOMINABLE- Tiene que ganarse lo que come. A partir de hoy lavará los pañales de Papaquerido.

MAMATONTA.- Pero si Papaquerido...

BEBEABOMINABLE- Es muy mayor para llevar pantalones y los dodotis son demasiado caros.

(**Entran ABUELACHOCHA y ABUELOGRO con una mesita ya servida. ABUELOGRO parece más viejo que en la escena anterior.**)

ABUELACHOCHA.- (Temerosa.) ¿Está bien aquí?

BEBEABOMINABLE- Poco más o menos... (A ABUELOGRO.) Trae más sillas. (A ABUELACHOCHA.) Ve a buscar el biberón de Papaquerido.

(**MAMATONTA y ABUELACHOCHA hacen señas a ABUELOGRO para que obedezca deprisa. Los abuelos hacen mutis.**)

BEBEABOMINABLE- Ven, Mamaquerida, vamos a darnos un banquetazo. ¿Qué te parece este muslo de pollo para empezar?

MAMATONTA.- La verdad es que no tengo apetito...

BEBEABOMINABLE.- El comer es como el rasgar, basta con empezar. Toma. (**Sirve un muslo de pollo a su madre.**) No hagas remilgos, come con los dedos.

MAMATONTA.- Si no tengo hambre... (**La mirada severa de BEBEABOMINABLE hace a MAMATONTA morder el muslo de pollo de mala gana.**)

(**Entran en escena ABUELACHOCHA y ABUELOGRO.**)

BEBEABOMINABLE.- Da el biberón a Papaquerido. (**A su abuelo.**) ¡Siéntate! (**A PAPAQUERIDO.**) Tienes que beberte hasta la última gota. (**A ABUELOQUERIDO.**) Cómete los fideos. (**A ABUELACHOCHA.**) Ven a sentarte. (**A PAPAQUERIDO.**) No hagas ruido con la boca. (**A ABUELOQUERIDO.**) ¡No seas guarro! (**Restriega brutalmente la boca de su abuelo.**) Antes de beber hay que limpiarse bien los labios.

ABUELOQUERIDO.- ¡Ay!

BEBEABOMINABLE.- (**Da un coscorrón a su abuelo.**) No se habla con la boca llena. (**A su abuela.**) La pechuga es para Mamaquerida.

MAMATONTA.- Si no tengo...

BEBEABOMINABLE.- (**Pone varios trozos de pollo en el plato de su madre.**) Para ti. (**Da algunos huesos a su abuela.**) Y esto para ti.

ABUELACHOCHA.- Si no tengo dientes...

BEBEABOMINABLE- Chúpalos bien que toda la sustancia está en los huesos. (**Golpea la mano de su abuelo que pretendía servirse un poco de pollo.**) Primero los fideos. (**Llena una cuchara de fideos y la vacía por la fuerza en la boca de ABUELOQUERIDO.**) No te los tragues todavía. ¡Abre la boca que vea si los has masticado! (**Amenazador.**) ¡Abre la boca! (**ABUELOQUERIDO abre la boca.**) Ahora puedes tragártelos. ¡Abre otra vez la boca! (**ABUELOQUERIDO abre la boca, BEBEABOMINABLE se la llena de fideos.**) ¡Cierra la boca y mastica bien! (**A PAPAQUERIDO.**) ¿Acabaste? (**Se acerca a la cuna, coge el biberón y observa el contenido con reprobación.**) ¡Acaba lo que queda!

PAPAQUERIDO.- Tengo náuseas...

BEBEABOMINABLE.- Excusas de mal pagador. ¡Acáballo! (**PAPAQUERIDO acaba el biberón bajo la mirada amenazadora de su hijo.**) Ahora hay que eructar. (**Coge a PAPAQUERIDO bajo un brazo, se sienta, lo instala sobre sus rodillas y le golpea brutalmente la espalda.**) ¡Eructa! ¡Te digo que eructes!

MAMAQUERIDA.- (**Con un hilo de voz.**) No hay que zarandearlos, bebé.

BEBEABOMINABLE.- ¡Pues que eructe! ¡Eructa! Si ya conocemos el truco. Tú lo que no quieres es volver a la cama.

PAPAQUERIDO.- Me siento mal... Déjame ir al retrete.

BEBEABOMINABLE.- ¡Eructa primero!

MAMAQUERIDA.- (**Tímidamente.**) Tal vez no habrías debido forzarlo a acabar el biberón.

BEBEABOMINABLE.- (**Feroz.**) No te he pedido tu parecer. (**A PAPAQUERIDO.**) ¡Eructa!

(**PAPAQUERIDO, eructa ruidosamente.**)

BEBEABOMINABLE.- ¡Ya está, hombre! ¿Verdad que te sientes mejor?

PAPAQUERIDO.- Estoy muy mal...

BEBEABOMINABLE.- (**Tajante.**) ¡No te hagas el interesante! (**A su abuela.**) Recoge la mesa, lava los platos y cuando acabes ven a ver lo que queda por hacer.

ABUELACHOCHA.- (**Ultrajada.**) ¿Lavar los platos, yo?

BEBEABOMINABLE- ¿Quién si no?

MAMAQUERIDA.- Podría echarle una manita...

BEBEABOMINABLE.- Tú tienes que hacerme compañía. (**A su abuelo.**) ¡Los fideos!

ABUELOQUERIDO.- Los he acabado casi...

BEBEABOMINABLE- No me gustan los «casi». (**Se levanta, dejandocaeren elsueloaPAPAQUERIDO, pellizca la nariz de su abuelo y le llena la boca a la fuerza.**) Veo que hay que ayudarte.

MAMAQUERIDA.- (**Tímidamente.**) Podría ponerse enfermo...

BEBEABOMINABLE.- Eres demasiado tonta, Mamaquerida. Te llevan y te traen como quieren. Pero a mí no me toman el pelo. ¡Mastica! ¡Traga! ¡Eso es!

(**ABUELACHOCHA recoge la mesa y PAPAQUERIDO, que se ha levantado del suelo, verifica si no se ha roto un hueso.**)

BEBEABOMINABLE- (**A su padre.**) ¡Que no se te ocurra quejarte! (**A su abuelo.**) ¡Se acabó! (**A su padre.**) ¡Ahora al orinal!

PAPAQUERIDO.- ¡Eso no, por favor!

BEBEABOMINABLE- ¿Cómo que no? (**Sienta a su padre a la fuerza sobre el orinal.**)

MAMAQUERIDA.- Voy a ver qué pasa en la cocina...

BEBEABOMINABLE- ¡No te muevas de aquí! Tienes que ayudarme a acabar con los pequeños. Luego miraremos la tele, o tal vez nos iremos a la cama, depende. (**Ríe concupiscente.**)

MAMAQUERIDA.- Pero, bebé...

ABUELOQUERIDO.- (**Temerosamente.**) ¿Puedo acostarme?

BEBEABOMINABLE- Antes tienes que hacer tus cositas en el orinal. (A PAPAQUERIDO.) ¿Acabaste?

PAPAQUERIDO.- No tengo ganas. ¡De verdad que no tengo ganas!

BEBEABOMINABLE- (Feroz.) ¿Cómo?

PAPAQUERIDO.- Hice esta mañana.

BEBEABOMINABLE- Déjate de cuentos y date prisa.

MAMAQUERIDA.- (Temerosa.) Bebé...

BEBEDESPIADADO.- ¿Verdad que tenemos demasiados hijos?

MAMAQUERIDA.- No comprendo lo que quieres decir.

BEBEDESPIADADO.- ¿Vamos a perder todas las noches tiempo dándoles de cenar, poniéndoles los pañales, etc., etc.? Además, pasan horas sentados en el orinal porque son unos viciosos.

MAMAQUERIDA.- (Tímidamente.) Podrían ir al retrete solos...

BEBEDESPIADADO.- Aprovecharían para hacer guarrerías. ¡Los conozco como si los hubiese parido! Tienen mucho morbo. ¡No, no vamos a pasarnos la vida vigilándolos! Por otra parte, con todos estos mocosos alrededor no tenemos una vida privada.

ABUELOQUERIDO.- Yo...

BEBEDESPIADADO.- (Da un coscorrón a su abuelo.) Los niños se callan cuando los mayores hablan.

ABUELOQUERIDO.- He comido demasiados fideos, voy a vomitar...

BEBEDESPIADADO.- ¡Si haces esa guarrería te hago tragártelo! (A PAPAQUERIDO.) ¿Sigues ahí?

ABUELOQUERIDO.- Me siento muy mal...

BEBEDESPIADADO.- ¡Que te calles! (A MAMAQUERIDA.) Estos gamberros nos dan demasiadas preocupaciones. ¡Cuánto más felices seríamos si nos deshiciésemos de ellos!

ABUELOQUERIDO.- (Chilla histérico.) ¡Se ha vuelto loco!

BEBEDESPIADADO.- (Sacudiendo a su abuelo.) Cierra la boca o te amordazo.

MAMAQUERIDA.- Pero, Bebedespiadado...

BEBEDESPIADADO.- ¡Pero, pero, pero! ¡Todo son peros! Te falta imaginación, Mamaquerida. (Coge por una oreja a su abuelo que intentaba huir.) ¿Pretendías disfrazarte de corriente de aire? (A MAMAQUERIDA.) ¿Empezamos por éste? ¿Crees que lo querrían en el orfanato?

MAMAQUERIDA.- ¡Qué disparate!

BEBEDESPIADADO.- No te falta razón. No había caído en que nuestros bebés son viejos... Pues no veo muchas soluciones... Nos queda la basura... ¿Los basureros se los llevarían?

MAMAQUERIDA.- Bebé, por favor...

BEBEDESPIADADO.- Ya me extrañaría... ¿quién querría una alhaja con dientes? Aunque les queden pocos...

MAMAQUERIDA.- ¡Por favor, bebé, no hagas más travesuras!

BEBEDESPIADADO.- (Arrastra a su abuelo hasta la ventana.) Como ni los basureros sabrían qué hacer con él...

ABUELOQUERIDO.- (Aterrado.) ¡Bebequerido se ha vuelto loco! ¡Pero llama a los bomberos, hija!

BEBEDES NATURALIZADO.- Con éste de menos estaremos más holgados.

MAMAQUERIDA.- (Grita desgarradoramente.) ¡No hagas eso, Bebedesnaturalizado!

ABUELOQUERIDO.- ¡Socorro!

BEBEDES NATURALIZADO.- No lo necesitamos, no tiene dónde ir... Me da lástima el pobre. (Abre la ventana y arroja por ella a su abuelo que aúlla al caer.) Espero que no sea demasiado sensible al vértigo.

MAMATONTA.- (Anonadada.) ¡Treinta pisos!

BEBEDES NATURALIZADO.- ¡No hagas aspavientos, que tampoco es para tanto!

(Entra ABUELACHOCHA.)

ABUELACHOCHA.- ¿Di, Bebedesnaturalizado, puedo irme a la cama? Estoy tan cansada...

BEBEDSNATURALIZADO.- (A MAMATONTA.)
¿La oyes? Está cansada, la pobre. **(Arroja a su abuela por la ventana.)** Estaba cansada.

MAMATONTA.- (Anonadada.) ¡Treinta pisos!

BEBEDSNATURALIZADO.- (A PAPAQUERIDO **que se ha dormido sentado en el orinal.**) ¿Sigues ahí? (A MAMAQUERIDA.) ¿Ves lo que te decía hace un instante? Si nos lo quedásemos tendríamos que perder muchísimas horas vigilándolo. ¡Eso no sería vivir! **(Coge a PAPAQUERIDO por el cuello de la chaqueta.)**

MAMAQUERIDA.- (Grita desgarradoramente.)
¡Quedémonos al menos con éste!

(PAPAQUERIDO, los mira sin comprender lo que pasa.)

MAMAQUERIDA.- ¡No hagas más trastadas, por favor, Bebedesnaturalizado!

PAPAQUERIDO.- (Balanceándose en el aire.) ¡Suéltame, bruto!

MAMAQUERIDA.- ¡No seas travieso, bebé!

BEBEDSNATURALIZADO.- (Arroja a su padre por la ventana.) ¡Qué alivio!

MAMATONTA.- (Anonadada.) ¡Treinta pisos!

BEBEQUERIDO.- Bueno, ya estamos solos. Ven, mi corazoncito, ven mi Mamaquerida. ¡Al fin vamos a poder follar juntos!

TELÓN

EPISODIO SEGUNDO

A Bebequerido le salen los dientes

MAMATONTA, PAPAOGRO, ABUELACHOCHA,
ABUELASUEGRA, BEBEQUERIDO, LA SEÑORA
SIEMPREINOPORTUNA, EL SEÑOR
SIEMPREINOPORTUNO, GATO 1 (**Papel interpretado
por un gato de peluche.**) GATO 2 (**Ídem.**) GATO 3 (**Ídem.**)
GATO 4 (**Ídem.**)

(**BEBEQUERIDO, sentado en el suelo, se hurga la nariz
mientras MAMATONTA pone un poco de orden en la
habitación.**)

BEBEQUERIDO.- Oye mamá...

MAMATONTA.- ¿Sí?

BEBEQUERIDO.- ¿Abuelaogro va a quedarse mucho
tiempo en casa?

MAMATONTA.- Muchísimo.

BEBEQUERIDO.- (**Refunfuñando.**) ¿Por qué ha venido?

MAMATONTA.- Su marido se fue al cielo.

BEBEQUERIDO.- No es culpa nuestra si el hombre ha
estirado la pata.

MAMATONTA.- No le queda más familia que nosotros.

BEBEQUERIDO.- ¡Quiero que la eches!

MAMATONTA.- ¡Cállate, que puede oírte!

BEBEQUERIDO.- Ya tenemos una abuela, ¿no?

MAMATONTA.- Abuelaogro está solita. ¿No te da lástima?

BEBEQUERIDO.- ¡No!

MAMATONTA.- Sí, te da lástima y vas a ser muy cariñoso con ella.

BEBEQUERIDO.- (**Terco.**) Que se vaya y que se lleve a Papaogro. Me cae muy mal la jeta de esos dos.

(**Entra PAPAOGRO.**)

PAPAOGRO.- (**Socarrón.**) ¿Molesto? ¿No perturbo vuestra intimidad?

MAMATONTA.- ¡No diga sandeces, esposo!

PAPAOGRO.- (**A su hijo.**) ¡Eh, mastuerzo! ¿Qué nueva trastada nos estás preparando?

BEBEQUERIDO.- ¡Déjanos en paz!

MAMATONTA.- ¡No empecéis a reñir!

PAPAOGRO.- ¡Pero qué cara de mala bestia tiene su hijo, señora!

(**BEBEQUERIDO, berrea.**)

MAMATONTA.- (**Ácida.**) ¡Y usted qué gracioso es, esposo mío! Cállate, bebé.

(**BEBEQUERIDO, berrea.**)

PAPAOGRO.- ¿Llama a «eso» un bebé? ¡Ja, ja, ja!

BEBEQUERIDO.- (**Berrea.**) ¡Se ríe de mí!

MAMATONTA.- No, cariñito, no se ríe de ti. (**A su marido.**) ¿Qué vino a hacer aquí?

PAPAOGRO.- Quería despedirme.

MAMATONTA.- ¡Considérese despedido y lárguese!

BEBEQUERIDO.- Y que se lleve a su madre con él.

MAMATONTA.- (A la defensiva.) ¡El bebé no ha dicho nada!

PAPAOGRO.- (Besa a su mujer, a su hijo.) ¡Adiós, tarugo!

(PAPAOGRO hace mutis.)

BEBEQUERIDO.- (Berrea.) ¡Me ha llamado tarugo!

MAMATONTA.- Sin mala intención.

(Entra ABUELASUEGRA, señora muy seca y enjuta.)

ABUELASUEGRA.- ¿Se puede saber lo que le pasa?

MAMATONTA.- Su hijo vino, como de costumbre, a pincharlo.

ABUELASUEGRA.- Este niño no deja de berrear.

MAMATONTA.- (Picada.) Mi hijo no berrea, mi hijo llora.

ABUELASUEGRA.- Bueno, pues ha «llorado» durante toda la noche.

MAMATONTA.- (Excedida.) ¡Lo oí, suegra, lo oí!

ABUELASUEGRA.- ¡No has sido sola en oírlo! Justamente el portero ha subido a decirnos que los vecinos se quejan de no haber podido cerrar un ojo en toda la noche. Parece ser que se oía a un kilómetro a la redonda.

MAMATONTA.- Que se pongan bolas de cera en los oídos.

ABUELASUEGRA.- (Machacona.) No es normal que un niño berree día y noche. ¡Y no cojas el rábano por las hojas!

MAMATONTA.- ¡Mierda!

ABUELASUEGRA.- (Ácida.) Sin ánimo de ofenderte, ¡no es normal!

MAMATONTA.- Le están saliendo los dientes, suegra.

ABUELASUEGRA.- (Muy picada.) Si a mí me tiene sin cuidado. Es vuestro hijo, ya os arreglaréis con él... y con los vecinos. Pero ya sería hora de que empezaras a enderezarlo un poco.

(BEBEQUERIDO berrea.)

MAMATONTA.- ¡Cállate, bebé! ¡Tener que soportar esto 24 horas al día! ¡Te digo que te calles! **(A su suegra.)** Iba muy atrasado con la dentición y de repente le están saliendo diez muelas al tiempo. ¡Además todos los niños lloran cuando empiezan a salirle los dientes!

ABUELASUEGRA.- ¿Día y noche?, no te piques nuera. Me permito hacerte alguna observación porque me das pena. Te pasas las noches enteras paseándole en brazos. ¡Con lo que pesa!

MAMATONTA.- (Agria.) Parece como si le molestase que el niño esté robusto.

ABUELASUEGRA.- ¿Cómo me molestaría a mí que el niño esté de buen año? Claro que... bueno... ¿Tú no lo encuentras demasiado grande para su edad?

(Entra ABUELACHOCHA.)

ABUELACHOCHA.- (A BEBEQUERIDO.) ¿Tu padre estuvo pinchándote, verdad? Ven, corazoncito mío.

MAMATONTA.- No lo cojas que se te va a caer.

ABUELACHOCHA.- ¡Que no, mujer, que no! Ven, nenito. **(Logra, con muchos esfuerzos, coger al bebé en brazos y acto seguido abuela y nieto caen al suelo.)**

(BEBEQUERIDO berrea.)

MAMATONTA.- ¡Te previne! ¡Es raro el día que no lo tiras dos o tres veces al suelo!

ABUELASUEGRA.- Es forzoso, el niño pesa una tonelada.

MAMATONTA.- ¡Otra vez berreando! ¡No puedo más! ¡No puedo más! ¡No puedo más! ¡No resisto más!

ABUELACHOCHA.- No fue culpa mía...

ABUELASUEGRA.- Si no lo hubiese cogido en brazos...

MAMATONTA.- ¡Esto es insoportable! No sé cómo se las arreglan para hacerlo berrear día y noche.

BEBEQUERIDO.- ¡Yo no berreo!

MAMATONTA.- ¡Sí berreas! ¡Eres un becerro!

ABUELACHOCHA.- ¡No te pongas así, hija!

ABUELASUEGRA.- Está cansada y nerviosa.

ABUELACHOCHA.- Anda ve a dormir un poco, yo me ocuparé de Bebequerido mientras das una cabezadita.

BEBEQUERIDO.- ¡No quiero que mi mamá dé una cabezadita!

ABUELACHOCHA.- La abuelita se queda contigo.

BEBEQUERIDO.- ¡No quiero que te quedes conmigo!

ABUELASUEGRA.- (Muy severa.) Mamatonta necesita dormir.

BEBEQUERIDO.- ¿Y a mí qué coño me importa? Quiero que mi mamá se quede conmigo.

MAMATONTA.- (Chillando.) ¡Pues deja de llorar!

(BEBEQUERIDO berrea, hipa y finalmente le da un acceso de tos.)

ABUELACHOCHA.- Va a encanarse.

MAMATONTA.- ¡Mejor que mejor! ¡A ver si revienta!

ABUELACHOCHA.- ¡Está rojo como un cangrejo!

ABUELASUEGRA.- (Fríamente.) Otro de sus trucos.

MAMATONTA.- ¡Suegra, por favor! (Al bebé.) Te suplico que te calles. ¡Cállate o hago un disparate! Me quedará contigo si dejas de berrear.

ABUELACHOCHA.- Se está poniendo morado. ¡Hay que hacer algo!

MAMATONTA.- Trae un vaso de agua.

ABUELASUEGRA.- ¡Mejor sacudirle un buen mandoble!

(**ABUELACHOCHA hace mutis.**)

ABUELASUEGRA.- (Fríamente.) No le pasa nada.

MAMATONTA.- (Llora muy asustada.) ¡Mi pobre niño!

(**Entra ABUELACHOCHA con un vaso de agua.**)

ABUELACHOCHA.- (Al bebé.) Bebe.

(**BEBEQUERIDO tira el agua al suelo.**)

MAMATONTA.- (A su madre.) Trae más agua.

(**ABUELACHOCHA hace mutis.**)

MAMATONTA.- (Alarmadísima.) ¿A quién llamar? ¿Qué hacer, Dios mío?

ABUELASUEGRA.- (Sin perder la calma, da una sonora bofetada a BEBEQUERIDO.) ¡Chúpate ésa!

(**BEBEQUERIDO cesa bruscamente de llorar y mira atónito a su abuela.**)

(**Entra ABUELACHOCHA con el agua.**)

ABUELASUEGRA.- (Un pelín sarcástica.) Ya no nos hace falta.

ABUELACHOCHA.- (Atónita y como algo frustrada.) ¿Se le pasó?

MAMATONTA.- (Tan enfadada que no encuentra palabras para expresar su indignación.) ¡Esto es el colmo!

(**BEBEQUERIDO rumia cabizbajo su humillación.**)

MAMATONTA.- ¿Cómo se atreve?

ABUELASUEGRA.- (Muy fría.) ¿Ven como no le pasaba nada?

MAMATONTA.- ¡Que sea la última vez que toca a mi hijo!

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito y con mucho rencor contenido.) Me ha dado una bofetada.

ABUELACHOCHA.- (Conciliadora.) ¡No es nada, no es nada!

ABUELASUEGRA.- ¡Este niño está tan malcriado que para enderezarlo habría que brearlo a tortas!

MAMATONTA.- Su hijo y usted parecen olvidar que se trata de un bebé.

ABUELASUEGRA.- ¡Odioso!

BEBEQUERIDO.- ¿Cuándo la enviáis a su casa?

ABUELACHOCHA.- (Conciliadora.) Aquí no ha pasado nada. Es que estamos nerviosas...

ABUELASUEGRA.- Hombre, no es extraño que toda la casa esté al borde del ataque de nervios, hace quince días que ese monstruo no nos deja dormir.

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito y con mucha rabia contenida.) No soy un monstruo.

ABUELACHOCHA.- (A su hija.) Anda, échate un poco e intenta dormir aunque sólo sea unos minutos.

(BEBEQUERIDO a punto de empezar a berrear.)

(ABUELASUEGRA mira fría y amenazadoramente a BEBEQUERIDO.)

(BEBEQUERIDO aprieta los puños con rabia y renuncia a llorar.)

ABUELASUEGRA.- (Calma, pero con una pizca feroz.) Vayan a descansar yo me quedo con el bebé. ¿Verdad que vas a portarte bien?

(BEBEQUERIDO mira a su abuela con odio, aprieta los puños y no contesta.)

MAMATONTA.- ¿No llorarás?

ABUELASUEGRA.- (Irritada e impaciente.) ¡No!

MAMATONTA.- ¿De verdad que no vas a llorar si me voy?

(BEBEQUERIDO aprieta los puños y no contesta.)

(Despechada.) ¡Mejor que mejor! Formidable, voy a poder descansar tranquilamente... (A BEBEQUERIDO, con una vaga esperanza.) ¿No te da pena que me vaya?

ABUELASUEGRA.- (Ácida.) ¡Que no te vas a la guerra!

(BEBEQUERIDO mira a ABUELASUEGRA y no contesta.)

MAMATONTA.- (Despechada y humillada.) ¡De acuerdo, de acuerdo! Puesto que ya nadie me necesita... ¡Perfecto! ¡Voy a dormir a pierna suelta!

(MAMATONTA **hace mutis muy ofendida.**)

(BEBEQUERIDO **chirría los dientes, aprieta los puños y mira a su abuela con odio.**)

ABUELACHOCHA.- Voy a buscar la papillita de mi bebeíto.

(ABUELACHOCHA **hace mutis.**)

BEBEQUERIDO.- Puedes meterte la «papillita»... **(La mirada glacial de su abuela lo enmudece.)**

ABUELASUEGRA.- (Muy calma, pero con tono preñado de amenazas.) Te la daré yo.

(BEBEQUERIDO **lanza una mirada asesina a su abuela, chirría los dientes y aprieta los puños.**)

(Entra ABUELACHOCHA con la papilla y una servilleta.)

ABUELACHOCHA.- ¡Pero qué cosa tan rica traigo para mi nenito! **(Coloca la servilleta alrededor del cuello del bebé.)**

(BEBEQUERIDO **se arranca la servilleta y la tira lejos.**)

ABUELASUEGRA.- (Fría y determinada.) Recógela. ¡Deprisa!

(BEBEQUERIDO **recoge la servilleta.**)

Vaya, y a va haciendo algún progreso. Creo que ha comprendido que más vale no bromear conmigo.

ABUELACHOCHA.- (**Asombrada, recelosa y despechada.**) ¿Cómo hace para que la obedezca?

ABUELASUEGRA.- (**Al niño.**) ¡Come!

ABUELACHOCHA.- (**Perfectamente ridícula.**) Es la abuelita quien ha hecho la papillita del nene. ¿Puedo probarla? ¡Ñam, ñam, ñam! ¡Está riquísima!

BEBEQUERIDO.- (**De mala uva.**) ¿De verdad que la encuentras tan rica?

ABUELACHOCHA.- ¡Deliciosa!

BEBEQUERIDO.- ¡Pues cómetela tú, que a mí no me gustan esas porquerías!

ABUELASUEGRA.- (**Autoritaria.**) ¡Come!

(**BEBEQUERIDO mira a su abuela con odio y empieza a comer.**)

ABUELACHOCHA.- Voy a cerrar la puerta que la gatita no entre porque si entrase se comería la papillita del nene.

ABUELASUEGRA.- Consuegra, se lleva usted la palma de la necesidad.

BEBEQUERIDO.- (**Con desprecio.**) ¡Estás grotesca!

ABUELASUEGRA.- (**Seca.**) ¡Date prisa!

ABUELACHOCHA.- El bebé es demasiado pequeñito para comer solito...

ABUELASUEGRA.- El bebé ya acabó.

ABUELACHOCHA.- La abuelita va a limpiarte la boquita...

ABUELASUEGRA.- (**Limpia la boca de BEBEQUERIDO sin muchos miramientos.**) Ya está. (**Autoritaria.**) Está usted muy fatigada, consuegra.

ABUELACHOCHA.- El bebé la conoce apenas...

ABUELASUEGRA.- Ya iremos conociéndonos. ¿Verdad bebé?

(**BEBEQUERIDO mira a su ABUELASUEGRA con odio.**)

(**Empujando a su consuegra.**) Déjenos solos.

ABUELACHOCHA.- (**Resistiéndose pero perdiendo terreno.**) Pero... (**Grita desgarradoramente.**) ¡Adiós, mi vida!

ABUELASUEGRA.- (**Cierra la puerta de la habitación.**) Ahora vas a recoger tus juguetes.

(**BEBEQUERIDO se calla obstinado y enfurruñado.**)

Me desagrada repetir las cosas.

(**BEBEQUERIDO empieza a poner orden con muy mala voluntad y con la esperanza de sacar de quicio a su abuela. Mete el orinal en la cuna, los libros debajo de la alfombra, los juguetes debajo de la cama... etc., de vez en cuando da una ojeada a su abuela para ver si ésta se impacienta.**)

(**Muy tranquila.**) Para ser la primera vez... ¡Pase por hoy! ¿Y ahora qué quieres que hagamos? ¿Jugamos?

(**BEBEQUERIDO mira ferozmente a su abuela y no contesta.**)

¿O prefieres que vayamos a dar un paseo?

BEBEQUERIDO.- (**Enfurruñado.**) No.

ABUELASUEGRA.- (**Enojada.**) No quieres jugar, no quieres ir de paseo...

BEBEQUERIDO.- Déjame pensármelo un poco...

ABUELASUEGRA.- En todo caso no quiero verte parado. Gente ociosa malos pensamientos.

BEBEQUERIDO.- (**Repentinamente inspirado y suave como la seda.**) ¡Quiero jugar contigo, abuelita!

ABUELASUEGRA.- (**Halagada a su pesar.**) ¿Quieres jugar conmigo?

BEBEQUERIDO.- (**Muy tierno.**) Sí, abuelita.

ABUELASUEGRA.- (**Muy halagada.**) ¡Lo que son los niños! Claro, sabido es que en el fondo prefieren a la gente que se hace respetar. Vamos a sacar el rompecabezas...

BEBEQUERIDO.- (**Muy resuelto.**) No, estoy harto de él. Vamos a jugar a otra cosa.

ABUELASUEGRA.- Como quieras. ¡A mí me encantan los niños con imaginación!

BEBEQUERIDO.- Tú eras Caperucita y yo el lobo.

ABUELASUEGRA.- ¡Tú eras Caperucita!

BEBEOGRO.- (**Enfurrñado.**) No soy una chica.

ABUELASUEGRA.- (**Autoritaria.**) Yo era el lobo, me había comido ya a tu abuelita y esperaba, acostada, tu visita.

BEBEOGRO.- (**Tras unos instantes de laboriosa reflexión.**) De acuerdo. ¡Métete en el catre!

ABUELASUEGRA.- ¡Qué cosas tienes! No quepo en tu cuna. La silla era la cama.

(**ABUELACHOCHA intenta entrar en la habitación.**)

ABUELASUEGRA.- (**Corre para evitar que su consuegra entre.**) ¿Se le ha perdido algo aquí?

ABUELACHOCHA.- (**Mostrando medio cuerpo por la puerta entreabierta.**) ¿Todo va bien? ¿No me necesitan?

ABUELASUEGRA.- No, y váyase antes de que Bebequerido empiece a llorar.

ABUELACHOCHA.- Hay que tener mucho cuidado porque el nene se mete en la boca todo lo que encuentra.

ABUELASUEGRA.- (**Agria.**) Sé lo que es un niño.

ABUELACHOCHA.- ¿No le duelen los dientes?

ABUELASUEGRA.- (**Excedida.**) No le duele nada.

ABUELACHOCHA.- (**Da una botellita a su consuegra.**)
Por si acaso...

ABUELASUEGRA.- (**Empuja a ABUELACHOCHA e intenta cerrar la puerta.**) ¡Le digo que no le duele nada!

ABUELACHOCHA.- Hay que frotarle las encías...

BEBEMONSTRUO.- (**Acercándose a la puerta a gatas.**)
¡Abuelita! ¡Soy Caperucita Roja! ¡Mira! (**Enseña a su abuela la capa roja que acaba de ponerse.**)

ABUELACHOCHA.- ¿Te diviertes mucho?

BEBEMONSTRUO.- Todavía no... (**Feroz.**) Pero espero pasármelo bomba.

ABUELACHOCHA.- ¿No quieres que me quede?

ABUELASUEGRA.- Bebequerido es encantador cuando está conmigo, así que haga el favor de no darnos la lata. Lo que este niño necesita es alguien que lo eduque severamente.

ABUELACHOCHA.- (**Picada.**) ¿Qué insinúa?

ABUELASUEGRA.- Su hija es muy joven, no tiene experiencia. Además, es demasiado indulgente.

BEBEMONSTRUO.- Quiero que Abuelachocha se quede con nosotros.

ABUELASUEGRA.- No la necesitamos para nada.

BEBEMONSTRUO.- Yo la necesito, porque en mi cuento la Abuela de Caperucita Roja tenía una hermana melliza...

ABUELASUEGRA.- Déjate de elucubraciones.

BEBEMONSTRUO.- Quiero que se quede.

ABUELASUEGRA.- (**Amenazadora.**) Tú prefieres lo que yo prefiera.

BEBEMONSTRUO.- (Al público.) No prefiero lo que ella prefiera. (Transición, meloso.) Como mandes abuelita.

ABUELACHOCHA.- (Despechada y picada.) ¿Así que no me dejan entrar?

ABUELASUEGRA.- ¡No sea pelmaza! (Empuja a su consuegra y logra cerrar la puerta con llave.)

BEBEOGRO.- ¿No te metes en la cuna?

ABUELASUEGRA.- (Tajante.) ¡Ni hablar!

BEBEOGRO.- Siéntate y haz como si durmieses. Toma, ponte este gorro de dormir.

(ABUELASUEGRA un gorro en la mano duda.)

(Enfurrñado.) El lobo se había puesto el gorro de la abuelita.

(ABUELASUEGRA duda.)

(Zalamero.) ¡Póntelo, abuelita!

ABUELASUEGRA.- (Se pone el gorro.) Ya estoy dispuesta.

(BEBEOGRO llama a la puerta imaginaria, se oye el ruido muy aumentado.)

(Perfectamente ridícula.) ¿Quién está ahí?

BEBEOGRO.- (Empuja una puerta imaginaria -se oye el chirriar de la puerta al abrirse y cerrarse- zalamero.) Buenos días, abuelita querida.

ABUELASUEGRA.- (Perfectamente ridícula.) Acércate, mi niñita.

BEBEOGRO.- ¡Oh, abuelita, qué manos tan grandes tienes!

ABUELASUEGRA.- Para acariciarte mejor.

BEBEOGRO.- ¡Oh, abuelita, qué pies tan grandes tienes!

ABUELASUEGRA.- Para correr mejor.

BEBEOGRO.- ¡Oh, abuelita, qué boca tan grande tienes!

ABUELASUEGRA.- Es para comerte mejor. ¡Ja, ja, ja, ja!
¿Verdad que te he asustado?

BEBEOGRO.- Ahora eres tú la que lo dices.

ABUELASUEGRA.- ¿Qué quieres que diga?

BEBEOGRO.- ¡Oh, Caperucita, qué ojos tan grandes tienes!

ABUELASUEGRA.- (Tajante.) No los tenía grandes.

BEBEOGRO.- (Feroz.) ¡Sí! Los tenía enormes.

ABUELASUEGRA.- (Sorprendida y algo intimidada.)
Bueno, bueno, de acuerdo... ¡Oh, Caperucita, qué ojos tan grandes tienes!

BEBEOGRO.- ¡Para verte mejor! ¡Continúa!

ABUELASUEGRA.- (Algo inquieta.) ¡Oh, Caperucita, qué manos tan grandes tienes!

BEBEOGRO.- Para acariciarte mejor, Abuelamártir, para acariciarte mejor.

ABUELAMÁRTIR.- (Muy, muy inquieta.) Me miras de una manera...

BEBEOGRO.- (Sujetando firmemente a su abuela.)
¡Continúa!

ABUELAMÁRTIR.- (Se achica.) Me aprietas demasiado...
¡Se acabó el juego!

BEBEOGRO.- (Aterrador.) ¡Sigue!

ABUELAMÁRTIR.- (Se achica un poco más.) Vamos a ver qué hace Abuelachocha.

BEBEOGRO.- Sigue, Abuelamártir.

ABUELAMÁRTIR.- (Angustiada.) ¿Y luego me soltarás?

BEBEOGRO.- (Feroz.) ¡Acaba!

ABUELAMÁRTIR.- ¡Oh, Caperucita, qué nariz más grande tienes!

BEBEOGRO.- (Feroz.) Es para olerte mejor, Abuelamártir. **(Huele a su abuela glotonamente.)**

ABUELAMÁRTIR.- Me asfixias...

BEBEOGRO.- ¡No te pares!

ABUELAMÁRTIR.- (Muy encogidita.) ¡Oh, Caperucita, qué orejas tan grandes tienes!

BEBEOGRO.- Para oírte mejor.

ABUELAMÁRTIR.- ¿Despertamos a Mamatonta?

BEBEOGRO.- ¡Continúa!

ABUELAMÁRTIR.- (Con un hilito de voz.) ¡Oh, Caperucita, qué...!

BEBEOGRO.- ¡Acaba de una vez! ¿Di qué es lo que tengo, muy, muy grande?

ABUELAMÁRTIR.- (Con un hilito de voz.) ¿Los pies?

BEBEOGRO.- ¿Y qué más?

ABUELAMÁRTIR.- Pues no sé... Sin gafas... Ayúdame a buscarlas.

BEBEOGRO.- (Sin soltar a su abuela.) ¿Qué tengo, muy, muy grande?

ABUELAMÁRTIR.- (Con un hilito de voz.) La boca...

BEBEOGRO.- ¡Para comerte mejor, Abuelamártir, para comerte mejor!

(BEBEOGRO se traga a su abuela y se pone gordísimo.)

(Llaman a la puerta de la habitación.)

ABUELACHOCHA.- (Detrás de la puerta.) ¿Todo va bien?

(BEBEOGRO no contesta.)

¿Pasa algo, consuegra?

(Un silencio.)

¿Se han dormido? ¡Abran!

(Un silencio.)

¿Pero qué hacen ahí dentro? Mamatonta ven de prisa. ¡Corre! Están encerrados y no contestan, estoy segura de que pasa algo grave.

MAMATONTA.- (Detrás de la puerta.) ¡Ábranos, suegra!

ABUELACHOCHA.- ¿Por qué no llora el niño? ¿Qué ha hecho al nene para que esté tan calladito?

MAMATONTA.- ¡Contésteme!

(BEBEQUERIDO abre la puerta.)

¡Sólo faltaba que me cierren las puertas en mi casa! ¿Se puede saber por qué no nos abrían?

(BEBEQUERIDO víctima de una digestión penosa, se calla.)

ABUELACHOCHA.- ¿Estás malito?

(BEBEQUERIDO eructa muy ruidosamente.)

MAMATONTA.- ¿Dónde se ha metido esta mujer?

ABUELACHOCHA.- ¿No ha vuelto a pegarte?

MAMATONTA.- ¡Suegra! ¡Venga, que no tiene ya edad para jugar al escondite! (**Mira debajo de la cama, en el ropero...**)

ABUELACHOCHA.- (**Muy preocupada.**) ¿Por qué no llorabas, bebé?

BEBEQUERIDO.- (**Se da algunas palmadas en la tripa.**) ¡No te muevas, condenada!

ABUELACHOCHA.- A este niño le pasa algo.

MAMATONTA.- ¿Dónde está tu abuela?

(**BEBEQUERIDO eructa.**)

ABUELACHOCHA.- Tu suegra le dio la papilla a la fuerza y muy deprisa.

MAMATONTA.- (**A su hijo.**) ¡Dime inmediatamente qué has hecho con tu abuela!

(**BEBEQUERIDO eructa.**)

ABUELACHOCHA.- ¿Te duele la tripita?

BEBEQUERIDO.- (**Se da una palmada en el vientre.**) ¡Estate quieta! ¡Condenada vieja!

ABUELACHOCHA.- Está hinchado... ¡Seguro que se ha tragado algo! Mira que repetí cien veces a tu suegra que tuviese cuidado, que el niño se mete en la boca todo cuanto encuentra a su alcance.

MAMATONTA.- ¡Cariñito mío, di a tu mamá dónde está la abuelita! ¿Dónde la has metido?

BEBEQUERIDO.- (**Embrutecido por la penosa digestión.**) Se fue...

MAMATONTA.- No ha podido salir, por la ventana.

BEBEQUERIDO.- No...

ABUELACHOCHA.- Pues tampoco ha salido por la puerta porque no me he movido del pasillo.

MAMATONTA.- ¿Ni un instante?

ABUELACHOCHA.- Ni un sólo instante.

MAMATONTA.- (**Perdiendo la paciencia.**) ¿Dónde está tu abuela?

BEBEQUERIDO.- No pudo salir por la ventana...

MAMATONTA.- Ni por la puerta.

BEBEQUERIDO.- Ni por la puerta.

MAMATONTA.- ¿Qué has hecho con ella?

ABUELACHOCHA.- ¡Deja tranquilo al bebé! ¿No ves que es demasiado pequeño y que no comprende lo que le preguntas?

MAMATONTA.- ¡No habría debido dejarlos solos!

ABUELACHOCHA.- Está hinchándose a ojos vistas.

MAMATONTA.- Anda, pues es verdad... En efecto, ha debido tragarse algo.

ABUELACHOCHA.- Hay que llamar al médico.

MAMATONTA.- (**Excedida.**) Más bien al veterinario, este niño no tiene nada de humano.

ABUELACHOCHA.- ¡Se hincha, se hincha! ¡Se hincha, cada vez más! Corro a llamar al doctor.

(**ABUELACHOCHA hace mutis.**)

MAMATONTA.- Tengo que encontrarla antes de que Papaogro vuelva, de lo contrario va a armarse la de San Quintín. (**Sacude a su hijo con furia.**) ¿Dónde está? ¿Dónde está?

BEBEQUERIDO.- (**La mirada perdida en el espacio.**) No sé... (**Señala hacia un punto vago.**) Por ahí...

MAMATONTA.- ¿Dónde es por ahí?

BEBEQUERIDO.- Por allí...

MAMATONTA.- (Al borde del ataque de nervios.)
¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde? (Zarandea a su hijo cada vez más
enérgicamente.) ¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde?

BEBEQUERIDO.- No sé...

MAMATONTA.- ¡Me voy a volver loca!

(Entra ABUELACHOCHA con un cestito lleno de gatitos
de peluche.)

ABUELACHOCHA.- El doctor viene enseguida. ¿Te
sientes mejor, Bebequerido?

BEBEQUERIDO.- Estoy bien...

ABUELACHOCHA.- ¿De verdad, de verdad?

BEBEQUERIDO.- (Se frota el vientre.) Se mueve menos.
¿Qué llevas ahí?

ABUELACHOCHA.- La gatita ha tenido bebés.

MAMATONTA.- Dios del cielo, ¿qué he hecho yo para
merecer este hijo?

ABUELACHOCHA.- Tranquila, que ya está mejor. ¡Mira,
cielito, qué cosa tan rica!

MAMATONTA.- Es verdad que el padre de la criatura es
algo bestia... pero de ahí a... ¡El padre! ¿Y qué voy a decir al
padre?

(BEBEQUERIDO empuña un gato.)

¡Por el amor del cielo, mamá, quítale esos gatos que va a hacer
otra gilipollada!

ABUELACHOCHA.- ¡Jesús! Te pones a veces de un
vulgar. Despacito, bebé. (Intenta quitarle el gato, en vano.)

**BEBEQUERIDO coge a los gatos «a puñados» y los aprieta
contra él.)**

¿Ves? No tiene malos instintos. Le gustan mucho los animales. Te dejo jugar con ellos pero no te los metas en la boca.

MAMATONTA.- ¡Va a aplastarlos! (**Da un cachete a su hijo y le quita los gatos.**) No sé por qué los has traído aquí mamá. A veces me pregunto si no chocheas.

ABUELACHOCHA.- Pues para mí que tú estás histérica. Has puesto todo patas arriba.

MAMATONTA.- En esta casa todo está siempre patas arriba, gracias a tu nieto.

(Se oye un timbre.)

ABUELACHOCHA.- Seguro que es el doctor. Vigila al niño mientras voy a abrir.

(**ABUELACHOCHA hace mutis.**)

(**BEBEQUERIDO se lleva un gato a la boca.**)

MAMATONTA.- (**Muy preocupada y sin darse cuenta de lo que su hijo quiere hacer.**) ¡No te metas nada en la boca, cochino!

(**BEBEQUERIDO se aleja el gato de la boca.**)

(**Entra ABUELACHOCHA.**)

ABUELACHOCHA.- Son los Señores Siempreinoportunos.

MAMATONTA.- ¡Pues llegan en buen momento! ¿Y les ha dicho que estaba en casa?

ABUELACHOCHA.- Han visto tu coche delante de la puerta. Te esperan en el salón.

MAMATONTA.- No podemos dejar a Bebequerido solo, y su padre ha prohibido terminantemente que entre en el salón.

ABUELACHOCHA.- No quisiera que digas que intento sembrar cizaña, pero tu marido es demasiado rígido con Bebequerido.

MAMATONTA.- No digas chorradas, madre. La última vez que «jugasteis» en el salón, el niño arrancó el entelado, desgarró la moqueta, rompió los trofeos de caza de su padre y destrozó los cristales. ¡Si esto es peor que Atila!

ABUELACHOCHA.- Pues ya se sabe hija, cuando se tienen niños no se puede vivir en un museo.

MAMATONTA.- No es el momento de ponernos a discutir. Trae a esa gente aquí.

ABUELACHOCHA.- ¿Aquí?

MAMATONTA.- ¡Aquí! Si se molestan que no vuelvan.

(**ABUELACHOCHA hace mutis.**)

(**BEBEMONSTRUO se lleva un gatito a la boca.**)

GATO 1º.- ¡Socorro!

(**BEBEMONSTRUO se traga el gato.**)

(**MAMATONTA pone rápidamente un poco de orden.**)

(**BEBEMONSTRUO se lleva otro gato a la boca.**)

MAMATONTA.- (**Da un manotazo a su hijo.**) ¡Deja a los gatos tranquilos!

GATO 2º.- ¡Me he salvado por pelos!

**(Entra ABUELACHOCHA con los Señores
Siempreinoportunos. Todo el mundo se abraza.)**

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡Hola, nenito!

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- ¿Qué tal andas,
hombre?

(BEBEMONSTRUO aprovecha para tragarse un gato.)

(GATO 2º maúlla tristemente.)

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- (A
MAMATONTA.) ¿Bueno, y qué nos cuenta?

MAMATONTA.- Pues ya ve...

ABUELACHOCHA.- ¿Cómo encuentran al pequeñín?

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Con ciertas
reservas.) Está enorme...

ABUELACHOCHA.- (Orgullosísima.) ¿Verdad que está
espléndido?

MAMATONTA.- ¡Siéntense!

(Todo el mundo se sienta.)

(BEBEMONSTRUO se lleva otro gato a la boca.)

**(SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO mira fascinado a
BEBEQUERIDO.)**

¡Bebé! Le duelen las encías.

ABUELACHOCHA.- (Con orgullo.) ¡Le están saliendo
todos los dientes y muelas al mismo tiempo!

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¿Y qué tal lo lleva?

MAMATONTA.- ¡Nosotros muy mal! ¡Está insoportable!

ABUELACHOCHA.- Los dientes, el calor... ¡Es normal!

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- Claro, los dientes... Pero normalmente no les da mucha guerra, ¿verdad?

MAMATONTA.- Bueno...

ABUELACHOCHA.- Mi hija no tiene paciencia.

MAMATONTA.- (Al público.) No hay duda alguna, se trata de senilidad precoz.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- A esta edad se ponen riquísimos. ¡Y tan interesantes! ¡Es maravilloso asistir al despertar de la inteligencia de un niño! Y es también a esta edad cuando nos pertenecen verdaderamente. Ya verá cuando empiece a ir a la escuela, y que si cumpleaños, que si fiestas onomásticas, fiestas del colegio... ¡Ya verá qué pronto se independizan!

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Cosquillea a BEBEQUERIDO debajo de la barbilla.) ¡Gully, gully!

(BEBEMONSTRUO mira con desprecio al SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.)

(Desconcertado.) Gully, gu...

(BEBEMONSTRUO se lleva otro gato a la boca.)

GATO 3º.- ¡Estoy perdido! Deprisa, llamen a los bomberos.

BEBEMONSTRUO.- (Se traga el gato y luego se golpea el vientre.) ¡Estaos quietos!

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Fascinado.) ¡Ha hablado!

MAMATONTA.- ¡Ah, por hablar, habla! A veces demasiado, para mi gusto.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- Me recuerda a nuestro Pepito cuando era pequeño. ¡Qué niño tan adorable! ¡Y qué guapo!

ABUELACHOCHA.- (Al público.) Ahora nos saca las fotos.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- Creo que llevo algunas fotos tuyas... (Busca en su bolso.)

ABUELACHOCHA.- (Al público.) Nos las tenemos más vistas... Nos las ha enseñado más de cien veces.

(BEBEMONSTRUO se lleva el último gato a la boca.)

GATO 4º.- (Al público.) Me habían dicho que la vida era corta, pero no creí que fuese tan efímera. God take care of my soul!

(BEBEMONSTRUO se traga el gato.)

MAMATONTA.- ¿Qué haces bebé? (A los Señores Siempreinoportunos.) Me da muy mala espina cuando se calla como un muerto.

(BEBEMONSTRUO se golpea el vientre.)

(Se oye a los gatos pelearse en el vientre de BEBEMONSTRUO.)

ABUELACHOCHA.- ¿Todo va bien, bebé?

BEBEMONSTRUO.- (Al público.) ¿La vieja pelmaza no me dejará nunca tranquilo?

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- (Que no quiere que le impidan hablar de su Pepito.) ¡Naturalmente que todo va bien! Tiene muy buena cara. (A su marido.) ¿Verdad que tiene buena cara?

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- Estupenda...

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- Miren mi Pepito cuando tenía tres años. ¡Qué hermoso era! ¿Verdad que era precioso?

ABUELACHOCHA.- (Escéptica.) No muy robusto...

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- (Picada.) ¡No tanto como su nieto, claro, pero qué listo era!

MAMATONTA.- (Consulta el reloj muy angustiada.)
¡Papaogro no tardará en llegar...!

ABUELACHOCHA.- Estará encantado de verlos.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- Aquí mi Pepito tenía seis añitos. ¡Estaba espléndido!

ABUELACHOCHA.- (Escéptica.) Bueno...

(BEBEMONSTRUO **mira torvamente al SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.**)

(SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO **se agita, inquieto.**)

¿No te acuerdas de este señor, Bebequerido?

(BEBEMONSTRUO **se hurga la nariz y no contesta.**)

Te traje bombones para Navidad.

(BEBEMONSTRUO **mira ferozmente al SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.**)

(SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO **se agita cada vez más inquieto.**)

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- Esta foto fue tomada el día de su primera comunión, ¿verdad que parece henchido de amor santo?

MAMATONTA.- (Angustiadísima, consulta el reloj.)
¡Muy guapo! ¡Muy henchido! ¡Muy todo!

(BEBEMONSTRUO se acerca a cuatro patas al SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.)

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Muy inquieto.)
¿No muerde?

ABUELACHOCHA.- (Indignada.) ¿Pero qué dice usted?

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Hace un esfuerzo por reír, sin dejar de vigilar con el rabillo del ojo a BEBEMONSTRUO.) Bromeaba, claro, ¡ja, ja, ja!

(BEBEMONSTRUO mira ferozmente al SEÑOR SEIMPREINOPORTUNO.)

¡Ja, ja, ja! (Se le hiela la risa en la garganta.)

ABUELACHOCHA.- Al principio parece arisco, pero una vez roto el hielo...

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.-
(Angustiadísimo.) ¿De verdad que se puede uno fiar de él?

(BEBEIGNOMINIOSO arranca, de una dentellada, un brazo al SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO y se lo traga en un abrir y cerrar de ojos.)

¡Ay!

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡Cielos, le ha estropeado la chaqueta!

MAMATONTA.- (Desfallecida.) ¡Bebé!

ABUELACHOCHA.- Es a causa de los dientes. No lo ha hecho con mala intención.

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- Los niños deberían llevar bozal.

ABUELACHOCHA.- ¿Qué dice el viejo loco? ¡Desbarra que da pena!

MAMATONTA.- No sabe cuánto siento lo ocurrido...

ABUELACHOCHA.- ¡Estoy enfadadísima contigo, bebé! ¿Cuántas veces habrá que decirte que no debes meterte en la boca todo lo que encuentras? El brazo de este señor estaba seguramente sucio.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡El brazo no sé, pero la chaqueta estaba limpia y nueva!

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Con amargura.) ¡Si nunca me fie de él!

MAMATONTA.- Sólo quería jugar.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡Era el mejor traje de mi marido, el de los domingos!

ABUELACHOCHA.- Están haciendo una montaña de un grano de arena. ¡Un bebé es un bebé, recórcholis!

MAMATONTA.- Por la chaqueta no se preocupen.

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (A su mujer, muy enfadado.) ¡Por algo no quería venir! Siempre he dicho que este niño no era normal.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡Mire por dónde es culpa mía si usted no es capaz de cuidar su ropa!

ABUELACHOCHA.- ¿Cómo se atreve? ¡Es un niño normalísimo! Pero rebosa salud y es un poco revoltosillo. Además, ¿por qué no se quedaron en su casa en lugar de venir a darnos el coñazo con las fotos de su canijo de hijo?

MAMATONTA.- Cállate, mamá. Les compraremos un traje, dos, o tres...

BEBEIGNOMINIOSO.- Me encuentro muy mal, abuelita.

ABUELACHOCHA.- ¡Pobrecito mío!

MAMATONTA.- (Dura.) ¿Dónde te duele, Bebeignominioso?

BEBEIGNOMINIOSO.- Aquí. (Se frota el vientre donde se oye a los gatos reñir entre ellos.)

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Con amargura.) ¿Qué voy a hacer sin mi brazo?

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡No dramatice! ¡Le comprarán uno de plástico, de los que se quitan para dormir! ¡Es mucho más práctico! Y no me dará más la lata con sus reumatismos.

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- Una buena prótesis cuesta una fortuna.

MAMATONTA.- Por eso no se preocupen. ¡Si quieren le ponemos hasta los dos brazos nuevos!

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- No podré trabajar...

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- Le pasarán una pensión.

ABUELACHOCHA.- ¡Si nunca dio golpe! No he visto en mi vida tío más vago.

MAMATONTA.- ¡Cállate, mamá! Miren, por nosotros no quedará, pagaremos todo lo que nos pidan.

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- Yo tenía mucho cariño a mi brazo.

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡Pues no es usted sensiblero!

VOZ LEJANA DE ABUELASUEGRA.- ¡Queréis dejar de pelearos! Me estáis poniendo perdida de arañazos.

MAMATONTA.- ¡Es la voz de mi suegra! (A su madre.) ¿La oíste? ¿Dónde está usted suegra?

VOZ DE ABUELASUEGRA.- ¡Aquí!

BEBEIGNOMINIOSO.- (Golpeándose el vientre.) ¡Cállate, vieja arpía!

MAMATONTA.- ¿Dónde?

BEBEIGNOMINIOSO.- Me va a dar algo.

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- Para mí era como un amigo inseparable.

ABUELACHOCHA.- ¡Y ese doctor que no llega!

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- No hay mal que por bien no venga. ¡Les vamos a pasar una factura...!

(**BEBEIGNOMINIOSO revienta repentinamente, ABUELASUEGRA y los gatos se desintegran en el aire y algunos de sus restos caen sobre el público.**)

ABUELACHOCHA.- (Intenta, en vano, coger en el aire la cabeza de ABUELASUEGRA.) ¡Es la cabeza de tu suegra!

MAMATONTA.- (Intenta, en vano, coger en el aire una de las piernas de su suegra.) ¡Son las piernas de mi suegra!

SEÑOR SIEMPREINOPORTUNO.- (Intenta, en vano, coger en el aire su brazo.) ¡Mi brazo!

SEÑORA SIEMPREINOPORTUNA.- ¡Qué pelmazo! (Coge en el aire la manga de la chaqueta de su marido.) ¡La recoseré y podrá ponérsela para estar por casa!

BEBEIGNOMINIOSO.- (Yace en el suelo destripado y con bastante mala cara.) Me duele el vientre, abuelita.

MAMATONTA.- (Feroz.) ¡Si no hubieses comido demasiada carne no estarías enfermo, Bebeignominioso!

TELÓN

EPISODIO TERCERO

Bebequerido y la niña perversa

MAMATONTA, ABUELACHOCHA, BEBEQUERIDO, LA NIÑA PERVERSA (**Papel interpretado por una joven muy menuda.**)

(ABUELACHOCHA y MAMATONTA **cosen mientras BEBEQUERIDO juega con una guillotina en miniatura, es decir que se divierte decapitando a sus muñecas.**)

MAMATONTA.- Insisto en que no habrías debido comprarle ese juguete.

ABUELACHOCHA.- Pasa muy buenos ratos con él. ¿Por qué le privaríamos de ese placer inocente?

MAMATONTA.- Pedagógicamente hablando...

ABUELACHOCHA.- En mis tiempos no empleábamos palabras bárbaras para hablar de la educación de nuestros hijos, pero sabíamos educarlos.

MAMATONTA.- Mira, estoy más que harta de estas discusiones interminables. El caso es que dos mujeres para educar a un niño son muchas mujeres.

ABUELACHOCHA.- ¡Eso es cierto! El pobre angelito nos oye discutir y no sabe a quién hacer caso. ¡Nunca estamos de acuerdo!

MAMATONTA.- ¡Justamente!

ABUELACHOCHA.- Y si únicamente fuéramos nosotras... Pero es que tu marido también quiere meter baza.

MAMATONTA.- (**Cáustica.**) Al fin y al cabo es el padre de la criatura. ¿No?

ABUELACHOCHA.- Eso lo sabrás tú mejor, yo no sujetaba la vela. En todo caso permíteme hacerte observar que de nosotros tres soy la más apta para criar al niño.

MAMATONTA.- Son los padres quienes deben educar a sus hijos.

ABUELACHOCHA.- ¡Bla, bla, bla! En algo estoy de acuerdo con tu suegra, que Dios la guarde en su seno, te falta experiencia, mi pobre hija.

MAMATONTA.- La adquiriré criando a mi hijo.

ABUELATONTA.- ¡Pero si no sabes ni cómo tratarlo! Lo tomas siempre a contrapelo, lo excitas, lo cabreas, lo pones nervioso... Vas a volverlo tarumba con tantas órdenes contradictorias.

MAMATONTA.- ¡Yo no doy órdenes contradictorias! Eres tú la que siembra la confusión desautorizándome continuamente.

ABUELATONTA.- Porque no es un buen sistema querer doblegar la voluntad de un niño. A los niños hay que tratarlos con dulzura, no cogerlos nunca de frente.

MAMATONTA.- ¡Basta! Es mi hijo, hago con él lo que me da la gana.

ABUELATONTA.- Resulta que también es mi nieto y no consentiré que lo tiranicéis.

MAMATONTA.- ¡Es el colmo de los colmos! Cuando era pequeña por un quítame esas pajas me dabas una ensalada de mamporros y ahora no me permites ni reñir a mi hijo.

ABUELACHOCHA.- (Escandalizada.) ¡Ensalada de mamporros!

MAMATONTA.- ¡De mamporros, o de hostias, como prefieras!

ABUELACHOCHA.- Debe parecerte muy «pedagógico» decir palabrotas delante del niño.

MAMATONTA.- El método tampoco era pedagógico.

BEBEQUERIDO.- Mamporros...

MAMATONTA.- ¡Y hostias!

BEBEQUERIDO.- Y hostias.

ABUELACHOCHA.- (Ofendida.) ¡Así se escribe la historia!

(**BEBEQUERIDO acciona bruscamente la guillotina y el ruido seco producido por la cuchilla sobresalta a MAMATONTA.**)

MAMATONTA.- ¡Yo no puedo ver esto!

ABUELACHOCHA.- No mires.

MAMATONTA.- ¿Pero no ves cómo babea de gusto cuando decapita a sus muñecas? Este niño me pone la carne de gallina.

ABUELACHOCHA.- Así se desahoga.

MAMATONTA.- ¿Quién habrá sido el tarado que ha fabricado ese juguete?

ABUELACHOCHA.- Vete y déjanos tranquilos.

MAMATONTA.- Sinceramente, más vale estar ciego que ver ciertas cosas.

(**MAMATONTA hace mutis dando un portazo.**)

BEBEQUERIDO.- (**Deja de jugar con la guillotina y se hurga las narices durante algunos instantes.**) Me aburro.

ABUELACHOCHA.- ¿Ya te cansaste de jugar con la guillotina?

BEBEQUERIDO.- ¡Bah! Es sólo un juguete. Ahora quiero mi panoplia del perfecto sádico.

ABUELACHOCHA.- Tu padre ha prohibido que te la dé.

BEBEQUERIDO.- ¡Quiero mi panoplia!

ABUELACHOCHA.- ¡No, bebé! ¡No insistas!

BEBEQUERIDO.- (**Berrea.**) ¡Quiero mi panoplia!

ABUELACHOCHA.- Te la daría con gusto, pero no quiero líos con tu padre.

BEBEQUERIDO.- Con no decírselo estamos en paz.

ABUELACHOCHA.- Siempre acaba enterándose de todo. Juega con otra cosa. ¡Tengo una idea! Voy a buscar a la niña de los porteros.

BEBEQUERIDO.- Quiero mi panoplia.

ABUELACHOCHA.- Vuelvo enseguida.

(**ABUELACHOCHA hace mutis. BEBEQUERIDO saca de cualquier sitio la panoplia del perfecto sádico que comporta una muñeca muy «sexy», de unos cuarenta centímetros, vestida con ropa desgarrada y ensangrentada, una chaqueta de S. S., un látigo de nueve colas, hierros para marcar el ganado, cadenas y otros accesorios inocentes.**)

(**BEBEQUERIDO juega durante unos segundos «inocentemente» con su panoplia y al oír los pasos de su abuela la esconde rápidamente.**)

(**Entra ABUELACHOCHA con una NIÑA.**)

NIÑA.- (Reacia.) ¡Hola!

BEBEQUERIDO.- ¡Hola, gilipollas!

NIÑA.- (Cursilita.) Ha dicho una palabra fea.

BEBEQUERIDO.- ¡Ya me está jodiendo esta cursi!

NIÑA.- Ha dicho otro pecado.

ABUELACHOCHA.- ¡No empecéis!

BEBEQUERIDO.- Esta niña sólo dice chorradas.

NIÑA.- Si me insulta y dice pecados, me voy.

(**BEBEQUERIDO retuerce una muñeca a la NIÑA.**)

ABUELACHOCHA.- ¡Pero que ñoña eres, hija!

NIÑA.- ¡Quiero irme a mi casa!

ABUELACHOCHA.- (Autoritaria.) Apenas acabas de subir. **(Transición.)** Voy a prepararos una merienda succulenta. ¡Y déjate de remilgos!

NIÑA.- ¡No quiero quedarme con él!

ABUELACHOCHA.- ¡No seas estúpida, niña!

BEBEQUERIDO.- (Retuerce de nuevo la muñeca de la NIÑA.) ¡Te irás cuando yo quiera!

NIÑA.- (Aterrorizada pero sin atreverse a llorar.) Mi mamá me dijo que no me quedase más de cinco minutos.

ABUELACHOCHA.- ¡Embustera!

NIÑA.- ¡Me hace daño!

ABUELACHOCHA.- ¡Vaya por Dios! Esta niña es doña delicadezas. Parece una flor de invernadero. ¿Quién imaginaría que sus padres conservan todavía el pelo de la dehesa?

NIÑA.- ¡De verdad que me hace daño!

ABUELACHOCHA.- (Dura.) ¡Basta de lloriquear, mema!

(**ABUELACHOCHA hace mutis.**)

BEBEQUERIDO.- Vamos a jugar como en las películas que mis padres alquilan para regodearse con sus amiguetes.

NIÑA.- Quiero irme a mi casa.

BEBEQUERIDO.- (Se pone la chaqueta de S. S.) ¡Me lo voy a pasar de cojón de mico!

(**La NIÑA intenta escaparse, pero BEBEQUERIDO la agarra por el pelo y en un abrir y cerrar de ojos la encadena.**)

(**Oscuridad.**)

(**Luz.**)

(El vestido de la NIÑA «perversa» -encadenada, amordazada y medio desvanecida- está desgarrado y ensangrentado.)

(Entra ABUELACHOCHA.)

ABUELACHOCHA.- ¿Qué demonios ha pasado aquí?

(BEBEQUERIDO ríe bestialmente.)

¡Dios del cielo, qué desastre! ¿Pero qué habéis hecho? Anda recoge todo antes de que tu madre venga. **(Dura, a la NIÑA.)** ¡En mi vida había visto tanta perversión! Eres el mal ángel de mi pobre nietecito. No sé cómo te las arreglas para incitarlo siempre a hacer cosas malas. ¡Lagartona! ¡Anda que no tiene morbo la niña! ¡Eres carne de prostíbulo!

(La NIÑA «perversa» está tan aterrorizada que no consigue articular ni una palabra.)

ABUELACHOCHA.- ¡Habéis puesto perdida la moqueta! Intento ser democrática y siempre lo lamento. ¡He aquí lo que sucede cuando dejamos jugar a nuestros niños con los vástagos de las clases inferiores! ¡Lárgate y no pongas más los pies en esta casa! ¡Y agradece al cielo que no me guste armar líos, si no bajaba ahora mismo a hablar con tus padres! ¡Fuera!

(La NIÑA «perversa» retrocede aterrada hasta hacer mutis.)

ABUELACHOCHA.- No es buena compañía para ti, cariñito. **(Repentinamente angustiada.)** Dimeciuelito, ¿note ha tocado la pilila?

TELÓN

EPISODIO CUARTO

Bebequerido va al colegio

MAESTRA, NIÑA 1ª (papel interpretado por una joven vestida de niña), NIÑA 2ª (papel interpretado por una joven vestida de niña), NIÑA 3ª (papel interpretado por una joven vestida de niña), BEBEQUERIDO.

(En escena, la MAESTRA, las tres NIÑAS y BEBEQUERIDO. Sería interesante que la MAESTRA fuese más menuda que sus alumnas.)

MAESTRA.- Vamos a inventar un cuento. Escoged el tema. ¡Bebequerido!

BEBEQUERIDO.- (Hurgándose la nariz.) ¿Qué coño quiere ahora?

MAESTRA.- ¿De qué va a tratar nuestro cuento?

BEBEQUERIDO.- ¡Puah!

MAESTRA.- ¿De un perrito?

BEBEQUERIDO.- ¡Puah!

MAESTRA.- ¿De una niña?

BEBEQUERIDO.- ¡Puah!

CORO DE NIÑAS.- ¡Sí, sí señorita, vamos a contar la historia de una niña!

MAESTRA.- De acuerdo. ¿Cómo era nuestra amiguita?

NIÑA 1ª.- Rubia.

MAESTRA.- ¿Tenía el pelo largo o corto?

CORO DE NIÑAS.- ¡Larguísimo! Le llegaba hasta los pies.

MAESTRA.- ¿Qué opinas tú, Bebequerido?

BEBEQUERIDO.- Paso de ese detalle. Lo que sí tenía era una pechuga de miedo. ¡Qué tetas tenía la tía!

MAESTRA.- Se dice «senos».

BEBEQUERIDO.- Y un culo como una plaza de toros. ¡Jodó, qué culo!

MAESTRA.- ¡Voy a enfadarme!

BEBEQUERIDO.- (Enfurrñado.) ¿Qué culpa tengo yo de que tuviera un culo enorme?

MAESTRA.- (A una de las niñas.) Dinos algo más sobre esa niña.

NIÑA 1ª.- Su mamá la detestaba porque era guapísima.

NIÑA 2ª.- No era su mamá, era su madrastra.

MAESTRA.- Hay madrastras muy buenas con sus hijastros.

NIÑA 2ª.- Esta era mala.

MAESTRA.- ¿Tal vez la niña no era cariñosa con ella? **(Dirigiéndose a otra NIÑA.)** Veamos, ¿por qué a tu parecer la madrastra no era buena con nuestra heroína?

BEBEQUERIDO.- Porque la muy zorra le robaba las ligas y los amantes.

MAESTRA.- (A BEBEQUERIDO.) ¡Vas a acabar en el rincón!

NIÑA 3ª.- Era más guapa y más lista que su madrastra y tenía manos de hada.

MAESTRA.- ¿Qué quiere decir tener manos de hada?

NIÑA 1ª.- Era muy hábil y primorosa.

NIÑA 2ª.- Tejía.

NIÑA 3ª.- Bordaba.

BEBEQUERIDO.- Masturbaba a los amantes de su madrastra.

CORO DE NIÑAS.- ¿Qué es eso, señorita?

MAESTRA.- (Confusa.) ¡Tonterías que inventa este niño, estúpido!

BEBEQUERIDO.- Si queréis os hago un dibujo.

MAESTRA.- (Azarada.) No nos interesan tus elucubraciones.

BEBEQUERIDO.- (Gruñe.) Mi cuento es tan bueno como el vuestro.

MAESTRA.- (Haciéndose la desentendida.) ¿Así que nuestra heroína tenía manos de hada?

CORO DE NIÑAS.- ¡Síiii!

MAESTRA.- Bueno, ¿y qué más?

BEBEQUERIDO.- Era ninfómana.

NIÑA 1ª.- ¿Qué es eso, señorita?

MAESTRA.- Tonterías que dice para acaparar nuestro interés. Vamos a hacer como si no estuviese aquí. ¿De acuerdo?

CORO DE NIÑAS.- ¡Síiii!

MAESTRA.- ¿Nuestra amiguita tenía hermanos?

NIÑA 1ª.- ¡Una hermana que era malísima!

MAESTRA.- ¡No me digas! ¿Y cómo se llamaba?

NIÑA 1ª.- Paquita.

MAESTRA.- ¿Como tu hermana?

NIÑA 1ª.- Pues sí.

NIÑA 2ª.- Tenía dos hermanas, una se llamaba Ana y la otra Alejandra.

MAESTRA.- ¿Como tus hermanas?

NIÑA 2ª.- Como mis hermanas. Y la niña del cuento se compró un perro, muy grande y que además tenía la rabia, para que se las comiese.

MAESTRA.- ¿A sus hermanitas?

NIÑA 1ª.- (Enfurrñada.) Sólo tenía una hermana que se llamaba Paquita.

MAESTRA.- Poneos de acuerdo.

NIÑA 3ª.- Lo que tenía era un hermano llamado Jaime.

NIÑA 2ª.- (**Enfurrñada.**) Me tocaba hablar a mí.

MAESTRA.- No, tú ya hablaste. (**A la NIÑA 3ª.**) ¿Dime, Jaime era un chico mayor?

BEBEQUERIDO.- ¡Era un tío de una sola pieza y grande como un pino!

MAESTRA.- ¿Qué te hace pensar que era tan grande?

BEBEQUERIDO.- Porque si no, no hubiese podido follar con su hermana y con su madre.

MAESTRA.- (**Excedida.**) Una sandez más y te echo de clase.

BEBEQUERIDO.- (**Al público.**) Estoy hasta los cojones de sus cuentos idiotas.

MAESTRA.- (**A las niñas.**) ¿Qué hacía Jaime en la vida? ¡Cállate, Bebequerido!

BEBEQUERIDO.- (**Murmura.**) Si no he dicho nada.

NIÑA 1ª.- Mataba dragones.

NIÑA 2ª.- Salvaba a las princesas cautivas.

NIÑA 3ª.- Recogía muchas recompensas.

MAESTRA.- ¿Qué clase de recompensas? ¡Cállate, Bebequerido!

BEBEQUERIDO.- (**Gruñe.**) No he abierto la boca.

NIÑA 1ª.- Joyas.

NIÑA 2ª.- Piedras preciosas.

NIÑA 3ª.- Se casaba con las princesas a las que había salvado.

MAESTRA.- No podía casarse con todas.

BEBEQUERIDO.- ¡Pues claro que podía! Lo que no hacía era pasar delante del cura.

NIÑA 1ª.- Algunas de las doncellas a las que salvó sólo eran damas de honor.

NIÑA 2ª.- Con las damas de honor nadie quiere casarse.

NIÑA 3ª.- Se casó con la princesa más hermosa del universo y el día de la boda la novia llevaba un vestido de luna y las estrellas se entrelazaban con sus cabellos. La novia brillaba tanto que no se la podía mirar de frente.

BEBEQUERIDO.- Es un cuento para subnormales.

MAESTRA.- (A BEBEQUERIDO.) Vete a aquel rincón y déjanos tranquilas. ¿Quieres?

BEBEQUERIDO.- (Se hurga la nariz, enfurruñado.) No, no quiero. Mis padres no pagan 20.000 pesetas al mes para que me pase la vida en un rincón. ¿No le parece que es vender demasiado caro el centímetro cuadrado?

MAESTRA.- ¡Impertinente!

NIÑA 1ª.- Y Jaime vestía una coraza de plata.

NIÑA 3ª.- De platino que es más caro.

NIÑA 2ª.- ¡Ay! ¡Bebequerido me ha pellizcado el culo!

MAESTRA.- ¿Vas a estarte quieto?

BEBEQUERIDO.- Yo también tengo derecho a divertirme, ¿no?

MAESTRA.- Sin pellizcar a Susana.

BEBEQUERIDO.- ¿Tampoco puedo pellizcar el culo de Julia?

MAESTRA.- Tampoco.

BEBEQUERIDO.- ¿Y el de Marisa?

MAESTRA.- ¡Claro que no!

BEBEQUERIDO.- Pues si no tengo derecho a hacer nada, no sé por qué mis padres pagan. Aquí se aburre uno como una ostra.

MAESTRA.- Si no fueses asocial participarías en nuestros juegos sin molestar a nadie.

BEBEQUERIDO.- Yo quiero contar mi cuento, y no el vuestro. ¿Puedo o no puedo contarlo?

MAESTRA.- Si no dices inconveniencias...

BEBEQUERIDO.- Érase una vez una chica muy gorda con muchas tetas y mucho culo.

MAESTRA.- Ya empe...

BEBEQUERIDO.- (**Retuerce cruelmente un brazo a la MAESTRA. Amenazador.**) ¡Es mi cuento! A Mariacoñopelado le gustaba mucho la guerra, porque cuando hay guerra se mata, se roba a los muertos y a los vivos, se incendian los bosques y las ciudades, que es un gozo, y los soldados violan a todas las mujeres, incluso a las más viejas, que si no hubiese guerras no se echarían nunca un polvo. Mariacoñopelado no tenía manos de hada, al contrario era una manazas, ¡pero follaba de maravilla! ¡Día y noche! Con los príncipes que venían a despertarla, con los chambelanes que querían probarle los zapatos de cristal que las cenicientas cursis del mundo entero perdían, con los dragones que guardaban cautivas a las princesas más feas que Picio y con las que nadie quería echarse un polvo, con las brujas que envenenaban todas las Blancanieves, con los enanitos, aunque me consta que eran maricones... ¡Jodó, que gozada!

MAESTRA.- ¡Dices incongruencias!

BEBEQUERIDO.- (**Retuerce cruelmente la muñeca de la MAESTRA.**) La Mariacoñopelado tenía una tía zaparrastrosa, que era bruja, y que jodía de maravilla, con Papaogro, con el portero del inmueble, con el Señor Siempreinoportuno, con el basurero, conmigo... Mariacoñopelado tenía también una prima que se llamaba M amatonta y que era también una manazas pero follaba de miedo. En mi cuento había también una maestra y unas niñas cursis que se pasaban el día follando con todo el mundo, porque es más divertido que casarse con princesas o príncipes gilipollas, y casarse no sale caro, pero divorciarse cuesta un riñón. ¿Os ha gustado mi cuento? ¿No es más inteligente que las chorradas que contáis vosotras?

(**La MAESTRA intenta liberarse.**)

(**Retuerce la muñeca de la maestra.**) ¡Quieta!

NIÑA 1ª.- ¿Qué quiere decir chorrada, señorita?

NIÑA 2ª.- ¿Y follar?

NIÑA 3ª.- ¿Y echarse un polvo?

MAESTRA.- ¡Nada! ¡Ni siquiera viene en el diccionario!

BEBEQUERIDO.- ¡Quiere decir lo que quiere decir! No sé explicar bien las cosas pero puedo hacer una demostración.

NIÑA 1ª.- Pues ayer noche cuando mirábamos la televisión oí que mi padre preguntaba muy bajito a mi madre: «¿Nos echamos un polvo?».

(**BEBEQUERIDO intenta desabrochar la blusa de la MAESTRA que se defiende como puede.**)

NIÑA 2ª.- Mis padres, cuando se beben un litro de tinto, juegan a tocarse el «pipí».

NIÑA 1ª.- ¡Eso es más soso! ¡Y sucio!

NIÑA 3ª.- ¡Qué va! Cuando mis padres juegan a «tócame el pipí» Jaime y yo miramos por el ojo de la cerradura y luego hacemos lo mismo que ellos y nos lo pasamos muy bien.

NIÑA 2ª.- Pues echarse un polvo tampoco debe de ser aburrido porque cuando mis padres han acabado de echarse lo mamá pregunta muchas veces: «¿Repetimos, mi gorila?».

NIÑA 1ª.- Tu padre no es un gorila.

NIÑA 2ª.- Mi madre lo llama así.

NIÑA 3ª.- Pues la mía llama al mío calzonazos.

(**MAESTRA lucha silenciosamente para liberarse al tiempo que intenta abrocharse la blusa, cerrar la cremallera de su falda, etc.**)

NIÑA 1ª.- Decid lo que queráis, pero esas cosas me parecen tontas.

NIÑA 3ª.- Porque no has probado.

NIÑA 2ª.- (**Con pesar.**) Yo tampoco.

NIÑA 1ª.- ¡Sí que he probado! Con mi prima y me pareció insulso.

NIÑA 3ª.- Porque entre chicas es menos divertido que entre chicos y chicas.

NIÑA 2ª.- Bebequerido es un chico, ¿no?

MAESTRA.- (Medio desnuda.) ¡Socorro! ¡Auxilio, que me violan!

(Las niñas, a quienes la escena parece divertir, ríen estúpida y concupiscentemente.)

TELÓN

EPISODIO QUINTO

El hermano de Bebequerido

ABUELACHOCHA, MAMATONTA, PAPAOGRO,
BEBEQUERIDO.

(Una gran habitación, en el centro de ella una cuna.)

(MAMATONTA, preñada de ocho meses, veintiocho días y algunas horas, hace punto. PAPAOGRO lee el periódico, BEBEQUERIDO juega con unos cubos de plástico y ABUELACHOCHA decora la cuna.)

BEBEQUERIDO.- Di, Abuelachocha, ¿por qué pones volantes y lazos a mi catre?

ABUELACHOCHA.- ¿No has visto la cama tan bonita que te hemos comprado?

BEBEQUERIDO.- (Enfurrñado.) ¡Quiero dormir en mi cuna!

ABUELACHOCHA.- Se te ha quedado chica.

BEBEQUERIDO.- (Terco.) ¡Es mía!

ABUELACHOCHA.- Pero bebé, ya eres demasiado mayor para dormir en una cuna.

BEBEQUERIDO.- No soy mayor. ¡Quiero un biberón! **(Berrea.)**

PAPAOGRO.- (Sin levantar la vista del periódico.) Hagan que se calle.

ABUELACHOCHA.- Cállate, bebé.

BEBEQUERIDO.- (Con mucha violencia contenida.) ¿Por qué no lee su periódico en otro sitio?

PAPAOGRO.- (Muy enfadado.) ¡Cierra el pico!

BEBEQUERIDO.- (Enfurrñado.) ¿Por qué tiene que mandar siempre él?

PAPAOGRO.- (Encolerizado.) ¡Porque estoy en mi casa!

(MAMATONTA **suspira dolorosamente sin levantar la vista de su punto.**)

BEBEQUERIDO.- ¿Por qué dice siempre que está en su casa? ¿Y dónde estoy yo, en casa de los vecinos?

MAMATONTA.- (Sin levantar la vista.) No nos agobies con tantas preguntas.

ABUELACHOCHA.- Anda, juega con tus cubitos y cállate.

BEBEQUERIDO.- (Gruñe.) ¿Por qué he de callarme siempre?

PAPAOGRO.- (Excedido.) ¿Y por qué eres tú siempre el que dice la última palabra? ¡Es inadmisibile!

MAMATONTA.- (Sin levantar la vista, suspira dolorosamente.) ¡Qué penoso es oírlos!

PAPAOGRO.- Deberías acostar al monstruo antes de que yo vuelva a casa. No necesito para nada verlo.

BEBEQUERIDO.- (Al público.) ¡Anda, y yo también paso de ese energúmeno!

ABUELACHOCHA.- El niño no puede pasarse veinte horas al día en la cama. ¡Digo yo!

PAPAOGRO.- ¡Claro que no! ¿Es que ya no va al colegio?

ABUELACHOCHA.- El caso es...

(MAMATONTA **suspira dolorosamente.**)

PAPAOGRO.- ¿Lo han vuelto a echar?

ABUELACHOCHA.- No... no exactamente...

PAPAOGRO.- ¿Cuántos colegios ha recorrido ya?

(MAMATONTA suspira dolorosamente.)

ABUELACHOCHA.- Echarlo, echarlo... lo que se dice echarlo...

MAMATONTA.- ¡Todos los de la ciudad y lo han expulsado de todos!

PAPAOGRO.- ¿Y ya no lo sacan a pasear?

ABUELACHOCHA.- Con las heladas... la escarcha... la lluvia... la humedad... el viento...

PAPAOGRO.- ¡No diga gilipolladas! Este año no ha nevado, ni helado y apenas si ha llovido.

ABUELACHOCHA.- El caso es que... Bueno, como es tan joven no comprende lo que se puede o no se puede hacer... ¿Cómo podría saber un niño tan chiquito lo que está prohibido?

MAMATONTA.- (Sin levantar la vista de su punto.) En el parque torturaba a los animales y a los otros niños.

ABUELACHOCHA.- ¡Qué exagerada!

MAMATONTA.- Se había convertido en el enemigo público número uno de las plantas, de los paseantes y de los viejecitos que tomaban el sol.

PAPAOGRO.- ¡Qué plaga!

ABUELACHOCHA.- Es cierto que está un poco atrasado para su edad... Son sus glándulas... Y el ser tan grande es un *handicap*. El niño tiene muchos complejos.

PAPAOGRO.- ¡Chorradas! (Vuelve a absorberse en la lectura de su periódico.)

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito y con mucho odio.) Ya llegará el día...

ABUELACHOCHA.- (Resignada.) Todos llevamos nuestra pequeña cruz a cuestas.

MAMATONTA.- (Sin levantar la vista.) ¿Pequeña? (Suspira dolorosamente.)

ABUELACHOCHA.- (Perfectamente ridícula.) ¡Qué precioso castillo! ¡Mirad qué cosa tan bonita ha hecho el niño!

(BEBEQUERIDO mira a su abuela con mala leche y de un manotazo derrumba el castillo.)

(PAPAOGRO lanza una mirada asesina a su hijo.)

(MAMATONTA suspira dolorosamente.)

BEBEQUERIDO.- Cuéntame una historia, Mamatonta.

MAMATONTA.- Estoy muy fatigada, hijo.

ABUELACHOCHA.- Yo te contaré una.

BEBEQUERIDO.- Tú únicamente cuentas sandeces. ¿Por qué estás cansada, Mamatonta?

MAMATONTA.- A causa de mi estado. **(Suspira dolorosamente.)**

BEBEQUERIDO.- Di, Mamatonta. ¿Por qué...?

PAPAOGRO.- Di, Bebeanormal, ¿por qué no dejas a tu madre tranquila?

BEBEQUERIDO.- (Enfurrñado.) ¡No hablo contigo!

PAPAOGRO.- ¡No hablas con nadie!

BEBEQUERIDO.- (Al público.) ¡Lo detesto!

PAPAOGRO.- (Se acerca a su hijo amenazador.) ¿Te vas a callar, sí o no?

ABUELACHOCHA.- ¡Cállate, bebé!

BEBEQUERIDO.- (Bajito.) ¡Lo odio!

(PAPAOGRO da un cachete a su hijo.)

(Bajito.) Me las pagará todas juntas.

(MAMATONTA suspira exasperada.)

PAPAOGRO.- (Fuera de sus casillas.) ¡Cierra el pico, condenado! (Da una patada a su hijo.)

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito.) No me callaré.

PAPAOGRO.- (Da una patada a su hijo.) ¿Cómo que no?

ABUELACHOCHA.- (A su hija.) ¡Intervén, haz algo!

MAMATONTA.- ¡Me agotan, madre, me agotan!

PAPAOGRO.- ¡Es mi hijo, me debe obediencia!

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito y con odio.) Un día llegaré...

PAPAOGRO.- ¡Es una cuestión de principios!

ABUELACHOCHA.- (A su nieto.) ¡Cállate mi amor!

MAMATONTA.- (Melodramática.) ¡De principios! ¡De tal palo tal astilla! ¡De principios! (Suspira.)

BEBEQUERIDO.- Cuando sea el más grande y el más fuerte...

PAPAOGRO.- ¿Pero no lo oyen? (Da un puntapié a su hijo.)

ABUELACHOCHA.- ¡Por el amor del cielo, cállate!

(MAMATONTA suspira dolorosamente.)

ABUELACHOCHA.- ¿Te sientes mal, hija mía?

MAMATONTA.- (Melodramática.) ¡No es nada, no es nada! Continuad con vuestras discusiones interminables y sobre todo no os preocupéis por mí, que el último agujero lo tapa el cuerpo. Además y a sólo quiero que me dejéis morir tranquila en un rincón.

ABUELACHOCHA.- ¡No lo tomes así, hija!

MAMATONTA.- ¡Continuad! Puesto que reñir es vuestro pasatiempo favorito.

PAPAOGRO.- ¿Está enferma?

MAMATONTA.- Mi salud le tiene sin cuidado. ¡Usted a lo suyo! ¡Ande, continúe pegando al niño! ¡Pero, péguele, hombre!

BEBEQUERIDO.- (**Muy bajito y con mucha rabia contenida.**) Y cuando sea el más fuerte...

MAMATONTA.- ¡Y tú, Bebeinmundo sigue provocando a tu padre! (**Feroz.**) ¡A ver cuándo os entrematáis y me deshago de los dos!

ABUELACHOCHA.- Estás pálida, hija.

MAMATONTA.- ¿A ti qué coño te importa? Tú, continúa mimando y pudriendo a ese niño abominable, ¡a esa aberración de la naturaleza! ¡Estoy harta de los tres!

ABUELACHOCHA.- Cálmate, hija, que no es para tanto.

PAPAOGRO.- Si continúo tolerando todas sus impertinencias...

BEBEQUERIDO.- (**Muy bajito.**) ¡Me vengaré! Cuando sea el más fuerte le haré lamentar el haberme engendrado.

MAMATONTA.- (**Melodramática.**) ¿Qué he hecho yo para merecer este calvario?

ABUELACHOCHA.- No hagas una tragedia de algo tan banal.

PAPAOGRO.- (**A su hijo.**) ¡Insolente!

BEBEQUERIDO.- (**Bajito.**) Me revientan. Me dan cien patadas en la boca del estómago.

MAMATONTA.- ¡Cállate!

BEBEQUERIDO.- ¿No tengo derecho a hablar?

PAPAOGRO.- ¡No, si no se callará! Haga lo que haga, diga lo que diga, no conseguirá que se calle. Es como el aceite, siempre queda por encima.

MAMATONTA.- ¿Cómo que no?

BEBEQUERIDO.- (**Muy bajito.**) ¡Qué coñazo!

(**MAMATONTA pega a su hijo bofetadas, coscorrónes, patadas, puñetazos, etc.**)

ABUELACHOCHA.- (Indignada.) ¡Pero bueno!

BEBEQUERIDO.- (Chirría los dientes y dice muy bajito y con mucho odio.) No me olvidaré nunca de esto.

PAPAOGRO.- ¿Ve como tiene que decir siempre la última palabra? (Pega un puntapié a su hijo.)

ABUELACHOCHA.- ¡No toleraré que lo maltratéis!

MAMATONTA.- (Furiosa.) ¡Es nuestro hijo!

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito.) Os acordaréis.

MAMATONTA.- (Golpea a su hijo.) ¡Cállate, demonio!

ABUELACHOCHA.- ¡Basta, basta o llamo a la policía!

PAPAOGRO.- (Pega a su hijo.) ¡Que te calles!

BEBEQUERIDO.- Algún día...

MAMATONTA.- (A su madre.) Apártalo de mi vista. ¿No dices que lo quieres tanto? Pues iros juntos al infierno.

PAPAOGRO.- ¡Sáquelo de aquí, suegra!

MAMATONTA.- ¡No puedo más! ¡No puedo más! ¡No puedo más! Sólo verlo me pongo mala.

ABUELACHOCHA.- ¡Padres desnaturalizados!

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito.) Los odio... ¡A los tres!

PAPAOGRO.- (A su mujer.) Cállese, querida.

ABUELACHOCHA.- ¡Sois unos padres indignos!

BEBEQUERIDO.- (Muy bajito.) Desnaturalizados.

MAMATONTA.- (Muy débilmente.) No puedo más... (Se desmaya en los brazos de su marido.)

ABUELACHOCHA.- ¡Hija mía!

PAPAOGRO.- (A su hijo.) Ya ves lo que has hecho. Estás matando a tu madre a disgustos.

ABUELACHOCHA.- (Desgarradoramente.) ¡Mi pobre hija!

PAPAOGRO.- ¡Por Dios suegra, que sólo se trata de un desmayo! ¡Voy a llevarla a la cama!

(PAPAOGRO hace mutis con su mujer en brazos.)

ABUELACHOCHA.- ¡Mis sales! ¡Mis sales! ¿Dónde he puesto mis sales? **(Corre de un lado para otro sin orden ni concierto.)**

BEBEQUERIDO.- El desmayo va a ocuparlos, me dejarán tranquilo algunos instantes.

(ABUELACHOCHA hace mutis y BEBEQUERIDO aprovecha para cortar en trozos minúsculos los lazos que ornan la cuna.)

VOZ EN OFF DE ABUELACHOCHA.- ¡Vuelve a ti, hija mía!

VOZ EN OFF DE PAPAOGRO.- ¿Se siente mejor, esposa mía?

VOZ EN OFF DE MAMATONTA.- ¡Llamen a la comadrona! ¡Dense prisa!

VOZ EN OFF DE ABUELACHOCHA.- ¿Tu crees?

VOZ EN OFF DE PAPAOGRO.- ¿Está segura?

VOZ EN OFF DE MAMATONTA.- ¡Dense prisa, coño!

VOZ EN OFF DE PAPAOGRO.- ¡Dese prisa, suegra!

VOZ EN OFF DE ABUELACHOCHA.- ¡Corro a llamarla!

VOZ EN OFF DE MAMATONTA.- ¡Ay!

VOZ EN OFF DE PAPAOGRO.- ¿Todavía sigue ahí?

VOZ EN OFF DE ABUELACHOCHA.- ¡Ya voy, ya voy!

VOZ EN OFF DE PAPAOGRO.- ¡No siga dando vueltas y vaya de una vez!

VOZ EN OFF DE MAMATONTA.- ¡Ayyyyyyyyy!

VOZ EN OFF DE ABUELACHOCHA.- No puedo irme dejando a mi hija así.

VOZ EN OFF DE PAPAOGRO.- Ya debería estar de vuelta.

VOZ EN OFF DE ABUELACHOCHA.- Pero no lo estoy y esto es cosa de mujeres.

VOZ EN OFF DE PAPAOGRO.- De acuerdo, iré yo.

(Entra en escena PAPAOGRO.)

(BEBEQUERIDO esconde los trozos de lazo.)

PAPAOGRO.- ¿Se puede saber qué hacías?

(BEBEQUERIDO se hurga la nariz y no contesta.)

PAPAOGRO.- ¿Te has quedado mudo? ¡Pero qué espíritu de contradicción tiene esta condenada criatura!

VOZ OFF DE MAMATONTA.- ¡Ayyyyyyyyy!

PAPAOGRO.- (Da un mamporro a su hijo.) ¡Contesta!

(BEBEQUERIDO chupa su chupete furiosamente y no contesta.)

PAPAOGRO.- Ya hablaremos más tarde.

VOZ OFF DE ABUELACHOCHA.- ¡Se acabó! Ya no necesitamos para nada a la comadrona. ¡Bebequerido tiene un hermano!

(Entra en escena ABUELACHOCHA.)

ABUELACHOCHA.- Tienes un hermanito chiquitito.

PAPAOGRO.- (Contrariado.) ¿Otro chico?

ABUELACHOCHA.- Bueno, no es tan chiquitín... Es más bien robusto...

PAPAOGRO.- ¿Quiere decir que él también?...

ABUELACHOCHA.- (Alegremente.) Pesaba quince kilos al nacer.

PAPAOGRO.- (Abrumado.) ¡Quince quilos al nacer!

ABUELACHOCHA.- ¿No te alegra tener un hermanito con quien jugar?

(Entra en escena MAMATONTA, desmelenada y completamente ida.)

MAMATONTA.- Mi pobre marido...

ABUELACHOCHA.- ¿El bebé duerme?

MAMATONTA.- Mi pobre marido...

ABUELACHOCHA.- (Alarmada.) ¿Qué sucede?

MAMATONTA.- ¡Diez kilos!

ABUELACHOCHA.- (Orgullosa.) ¡No, quince!

MAMATONTA.- Ha engordado ya diez kilos.

PAPAOGRO.- (Apesadumbrado.) ¡Diez kilos!

MAMATONTA.- ¡Diez kilos en tan sólo unos minutos!

ABUELACHOCHA.- (Alegremente.) ¡Pues sí, es un bebé espléndido!

PAPAOGRO.- ¡Dios mío, Dios mío!

(ABUELACHOCHA mira hacia el interior de la habitación donde se haya el recién nacido.)

ABUELACHOCHA.- (Muy contenta.) ¡Agita las piernas!

BEBEQUERIDO.- ¡Quiero ver a mi hermanito!

(MAMATONTA se **derrumba sobre una silla.**)

PAPAOGRO.- (Se deja caer abrumado sobre una silla.)
¡Dios del cielo!

ABUELACHOCHA.- ¡Sigue creciendo! ¡Ya se pone de pie!

BEBEQUERIDO.- ¿Di abuela, cómo se llama?

PAPAOGRO.- (A su mujer.) ¡Mi pobre esposa!

MAMATONTA.- (Enajenada.) ¡Ya se pone de pie!

PAPAOGRO.- ¡Ya!

ABUELACHOCHA.- ¡Ya salta sobre la cama!

BEBEQUERIDO.- ¡Quiero verlo!

ABUELACHOCHA.- ¡Pero si ya corre! ¡Es un bebé magnífico!

MAMATONTA.- (Anonadada.) Magnífico.

PAPAOGRO.- (Abrumado.) Ya corre.

ABUELACHOCHA.- ¡Corre como un bólido y nunca se cae!

BEBEQUERIDO.- ¡Quiero ver a mi hermanito!

ABUELACHOCHA.- ¡Ya juega a las cuatro esquinas! ¡Ya sabe subir en bicicleta! ¡Ya salta con pértiga!

MAMATONTA.- ¡Dios mío!

PAPAOGRO.- ¡Dios del cielo!

ABUELACHOCHA.- Crece, crece, crece. (Angustiada.)
Crece demasiado.

(MAMATONTA se **aprieta contra su marido.**)

(PAPAGRO se aprieta contra su mujer.)

(**Angustiadísima.**) Está poniéndose enorme...

TELÓN

EPISODIO SEXTO

El trágico desenlace

MAMATONTA, ABUELACHOCHA, PAPAOGRO,
BEBEQUERIDO, BEBESPLÉNDIDO.

(Una callejuela. PAPAOGRO y MAMATONTA, ciegos, encadenados y agujoneados por BEBEMONSTRUO, empujan un organillo, mientras que ABUELACHOCHA corre de un lado para otro para recoger las monedas que les tiran.)

BEBESPLÉNDIDO.- ¿Qué habría sido de ti sin mí? Y sin embargo, y a ves, la cosa era sencillísima...

BEBEMONSTRUO.- Sí... pero...

BEBESPLÉNDIDO.- ¿No sabías que hay que cegar a los ruisseñores para que canten?

LA ENDECHA DE LOS PADRES DESAFORTUNADOS

M A M A T O N T A , P A P A O G R O y
ABUELACHOCHA.- (A coro.) Honradas gentes, almas honradas, corred, abrid vuestras ventanas, venid todos a escuchar las quejas de estos desafortunados sin par.

MAMATONTA.- Mi sangre corre en sus venas, mi vientre los albergó, de mi vida les he dado los mejores años, pero no reivindico, no reclamo, la maternidad de estos asnos.

ABUELACHOCHA.- Hice sus pañales, sus jerseys calceté, cuando estuvieron enfermos los velé y ahora me pagan con coces tanto desinterés.

PAPAOGRO.- Con mi generoso esperma los engendré, con mis dineros los alimenté, engordé, cebé, mas estos dos monstruos no merecen un padre tener.

M A M A T O N T A , P A P A O G R O y
ABUELACHOCHA.- (A coro.) Honradas gentes, almas
honradas, corred, abrid vuestras ventanas, venid todos a
escuchar las quejas de estos desafortunados sin par.

MAMATONTA.- Todo les sacrificué, mis sueños, mi
juventud, mi esbeltez, y tras tantos sacrificios me devuelven el
mal por el bien.

ABUELATONTA.- Desde su más tierna infancia sus
travesuras perdoné, sus crueldades ignoré, sus caprichos
subvencioné, qué mal me pagan la pasta que en ellos gasté.

PAPAOGRO.- Mi nombre quise perpetuar, pues de los
Sánchez la raza no debía periclitar. ¡Malhaya sea la hora de
tanta vanidad! Dios me castiga, cubierto de deshonra a la
historia mi nombre pasará.

M A M A T O N T A , P A P A O G R O y
ABUELACHOCHA.- (A coro.) Honradas gentes, almas
honradas, corred, abrid vuestras ventanas, venid todos a
escuchar las quejas de estos desafortunados sin par.

TELÓN